

Tecnologías de información y comunicación, capital social y bienestar económico en América Latina y el Caribe

Fernando César Toledo

*Este trabajo se llevó a cabo con la ayuda de fondos asignados al IEP
por el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo, Ottawa, Canada.*

DIRSI - Diálogo Regional sobre Sociedad de la Información

TECNOLOGÍAS DE INFORMACIÓN Y COMUNICACIÓN, CAPITAL SOCIAL Y BIENESTAR ECONÓMICO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2008

TOLEDO, CÉSAR FERNANDO

Tecnologías de información y comunicación, capital social y bienestar económico en América Latina y el Caribe. Lima, IDRC, 2008 - (Serie Concurso de Jóvenes Investigadores, 4)

TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN; TELECOMUNICACIONES; BIENESTAR SOCIAL; AMÉRICA LATINA; CARIBE



Este documento se encuentra bajo una licencia de Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0

Unported de Creative Commons. Para ver una copia de esta licencia, visite

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es>

Tecnologías de información y comunicación, capital social y bienestar económico en América Latina y el Caribe*

Fernando César Toledo

*CEIL-PIETTE (CONICET) y UNLP

Índice

Introducción	6
1. Las nuevas TIC y el capital social: implicancias sobre la desigualdad y la pobreza.....	11
1.1 Aproximaciones conceptuales a las nociones de exclusión digital y capital social	11
1.2 Las nuevas TIC y el bienestar social	13
1.3 Las nuevas TIC y el capital social	14
2. Consideraciones empíricas para efectuar la medición de las nuevas TIC y el capital social	18
3. Bases de datos, variables y metodologías econométricas utilizadas	21
4. Resultados	26
4.1 Estadísticas básicas	26
4.2 Estimaciones econométricas	28
5. Conclusiones	33
Anexo	36
Referencias bibliográficas	61

Introducción

El presente trabajo analiza el impacto de las nuevas tecnologías de información y comunicación (las TIC) sobre la desigualdad y el bienestar social. A diferencia de gran parte de los estudios anteriores, en este se asume que: a) desde un punto de vista macroeconómico, la incidencia del uso de la telefonía móvil y de Internet sobre la desigualdad y el bienestar se ve mediada por el efecto del capital social comunitario que detenta la población de los principales países de América Latina y el Caribe; y b) desde un punto de vista macroeconómico —en el que nos centramos en el caso de Argentina—, el impacto diferencial de las nuevas TIC sobre el nivel de bienestar coyuntural de los jefes/as de los hogares argentinos depende del uso que se haga de los lazos sociales fuertes y débiles.

La agenda de trabajo propuesta reviste un carácter complementario entre las dimensiones analíticas macro y microeconómicas, procurando examinar el efecto directo de las nuevas TIC sobre la desigualdad y el bienestar, luego de controlar la incidencia del capital social comunitario (en el caso comparativo regional) e individual (en lo que respecta al estudio del caso argentino).

Los avances producidos en los campos científico y tecnológico vinculados al desarrollo de las nuevas TIC han generado notorias transformaciones en distintas facetas de la vida humana. Los últimos decenios del siglo XX han presenciado una revolución colosal y un proceso de difusión selectivo de dichas tecnologías (Castells 1999). En palabras de Hilbert y Katz (2003: 7): “Las nuevas tecnologías que permiten crear y difundir información en todo el mundo mediante sistemas digitales están conduciendo a nuevas formas de organización social y producción, y dando origen gradualmente a un metaparadigma conocido como ‘sociedad de la información’”.

Numerosos artículos señalan las modificaciones operadas en las condiciones de vida de la población a partir del crecimiento vertiginoso y de la difusión exponencial de la telefonía móvil e Internet (DiMaggio y Hargittai 2001; Röller y Waverman 2001; Galperin 2004; Waverman, Meschi y Fuss 2005; Gaved y Anderson 2006). El desarrollo de estas tecnologías ha contribuido a acelerar las distintas dimensiones del proceso globalizador, alterando notoriamente las esferas política, económica, social e institucional de naciones y comunidades enteras (Maurás y Ferrero 2007).

La agenda de trabajo adoptada por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) brinda un panorama certero de la importancia que ha adquirido el estudio de esta problemática en la actualidad. Las publicaciones realizadas en el seno de esta institución se han orientado, fundamentalmente, al análisis del efecto de las nuevas TIC sobre la calidad de vida de la población, evaluando su impacto sobre el producto interno bruto (PIB) per cápita, la desigualdad y la pobreza.¹

¹ En un reciente estudio de la CEPAL (2005: 7) se señala que: “De acuerdo con la Declaración de Principios de la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), la comunidad internacional busca una sociedad centrada en la persona y la comunidad, inclusiva y orientada al desarrollo. En ella, todos deberían poder crear, consultar, utilizar y compartir información y conocimientos, permitiendo así que individuos, comunidades y naciones utilicen todo su potencial para promover el desarrollo sostenible y mejorar su calidad de vida”.

Aun cuando existe consenso en aceptar que la difusión, el acceso y el uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación constituyen aspectos cruciales para impulsar mayores tasas de crecimiento económico,² la evidencia disponible refleja visiones contrastantes en lo que concierne al impacto que tienen estas nuevas TIC sobre los niveles de desigualdad que existen en los países menos desarrollados. Esta falta de adhesión también se refleja al indagar la incidencia ejercida por las TIC sobre la preservación y consolidación de nuevas formas de capital social (Wellman, Quan Haase, Witte y Hampton 2001; Norris 2003; Steinmueller 2004).

La hipótesis de la exclusión digital (*digital divide*) constituye el eje articulador de las diferentes ideas utilizadas para justificar, al menos desde un punto de vista teórico, la dirección del impacto (positivo o negativo) que tienen Internet y la telefonía celular sobre la brecha de ingresos en los diferentes países, regiones y comunidades.

Los organismos internacionales, tales como la CEPAL o el Banco Mundial, suelen adoptar visiones complementarias sobre la relación entre los conceptos de capital social y las nuevas TIC, en especial en lo referido a sus efectos sobre el bienestar. Se postula, en este sentido, que tanto la activación de los recursos sociales de los sectores pobres,³ como el desarrollo y la difusión generalizados de las nuevas TIC, permiten reducir las condiciones de privación material y el *gap* de ingresos (Moser 1998; Kenny 2001; Narayan 2002). Desde esta perspectiva analítica, se asume que Internet y los teléfonos celulares son instrumentos decisivos para que las familias puedan ampliar su red de contactos con hogares e individuos pertenecientes a otros estratos socioeconómicos, y con agencias de gobierno y organizaciones no gubernamentales, lo que hace posible que contribuyan más en la toma de decisiones o en la solución de algunos problemas de acción colectiva (DiMaggio y Hargittai, op. cit.). Las nuevas TIC operan, en este sentido, como “vías transmisoras” de comunicación e información para la gran mayoría de los grupos poblacionales vulnerables.

A este enfoque que exalta las virtudes de las nuevas TIC como mecanismos efectivos de lucha contra la pobreza (y, por ende, de reducción de la desigualdad), se contraponen un conjunto de estudios que subrayan que lo que más distingue al proceso de difusión de estas tecnologías es que se trata de un proceso muy desigual y heterogéneo, no sólo entre los diferentes países o regiones sino también entre los diferentes hogares e incluso entre los individuos al interior de una comunidad específica. De acuerdo con esta segunda visión, la globalización se ha convertido en un proceso que avanza selectivamente, incluyendo y excluyendo a porciones significativas de economías y sociedades enteras dentro y fuera de las redes informativas. Los llamados “agujeros negros” del capitalismo informacional aluden precisamente a este amplio y multiforme proceso de exclusión social y a la confinación poblacional espacial resultante (Castells, op. cit.).

Si tal proceso de difusión tecnológica fuese desigual entre los países desarrollados y en desarrollo, y si la población tuviera un acceso diferente a los beneficios de las nuevas TIC (el cual dependiera esencialmente de su nivel de ingreso o estatus socioeconómico), sería dable pensar que su propagación

2 Consultar, en este sentido, el trabajo de Forestier, Grace y Kenny (2002).

3 El concepto de “empoderamiento”, junto a la idea de que el capital social constituye el activo clave de estos grupos poblacionales, son los pilares esenciales que sirven de base para respaldar la conveniencia de aumentar la participación de los hogares excluidos en la vida social, civil y comunitaria (Banco Mundial 2000-2001). El empoderamiento se transforma, por consiguiente, en un mecanismo ideal para poder escuchar las “voces y reclamos” de las familias más pobres, pudiendo de esta manera atender a sus necesidades más acuciantes (Narayan, Patel, Schafft, Rademacher y Koch-Schulte 1999).

acelerada, aun cuando pudiera influir positivamente en las tasas de crecimiento económico, podría exacerbar la brecha que existe entre los ingresos de los hogares ricos y los de los hogares pobres, con lo cual su efecto final sobre el bienestar sería a priori indeterminado.

En concordancia con la problemática planteada, el presente estudio persigue cuatro objetivos esenciales:

1. Profundizar el análisis del concepto de exclusión digital, discriminando el impacto inclusivo-excluyente de las nuevas TIC de acuerdo al uso predominante que se haga de cada una de ellas.
2. Dar cuenta de la no linealidad (potencialmente) existente entre la desigualdad y las nuevas TIC, debido a la preeminencia de efectos a la Kuznets⁴ entre expansión digital y generación desigual de ingresos.
3. Diferenciar los efectos directos e indirectos de las nuevas TIC sobre la desigualdad y el bienestar, luego de controlar el impacto de ciertos indicadores de capital social en los ámbitos comunitario (confianza institucional) e individual (lazos fuertes y débiles).
4. Estimar modelos econométricos de carácter macro (para 18 economías latinoamericanas durante el período 2000-2005) y microeconómico (centrando la atención en la experiencia argentina reciente a partir de una encuesta inédita realizada durante el mes de mayo de 2007).⁵

Estos objetivos generales se articulan con seis hipótesis de investigación.

En términos macroeconómicos se postula que:

- i. Existe una exclusión digital hasta alcanzar cierto umbral de las nuevas TIC, lo que implica una relación no lineal en forma de “U” invertida entre el nivel de desigualdad y el acceso/uso de telefonía móvil e Internet por parte de la población latinoamericana. Por eso, en una primera etapa en la que el desarrollo de dichas tecnologías es aún incipiente, sólo un pequeño porcentaje de la población tiene acceso a ellas o las usa (quienes se ubican en los estratos socioeconómicos superiores), en tanto que superado cierto “nivel crítico”, la difusión de las nuevas tecnologías alcanza a los sectores menos pudientes, por lo que a medida que ellas aumentan, la desigualdad se reduce.
- ii. Al controlar por el indicador de capital social comunitario, la incidencia de las nuevas TIC sobre el bienestar desciende apreciablemente, debido a que se diferencian los efectos directos inherentes al uso de dichas tecnologías del efecto indirecto asociado al alcance de mayores niveles de confianza institucional.

4 La hipótesis más corriente respecto a la relación entre crecimiento económico y distribución del ingreso se relaciona con la proposición del trabajo seminal de Kuznets (1955), según la cual en el proceso de desarrollo económico de los países industrializados la desigualdad debe aumentar en una primera etapa para, luego de atravesado cierto límite, comenzar a disminuir. El mecanismo detrás de este fenómeno sería la transferencia de trabajo desde actividades de baja productividad (y baja desigualdad) hacia actividades más modernas de alta productividad (y mayor desigualdad). Este resultado podría sostenerse en la medida en que la desigualdad entre los sectores modernos y atrasados fuera mayor que la desigualdad al interior de cada uno de esos sectores.

5 En ambos casos, los aportes empíricos realizados no tienen precedentes debido a las características de las bases de datos utilizadas para efectuar las estimaciones. La parte macro incorpora un amplio set de fuentes informativas disímiles y complementarias. La parte micro se basa en una encuesta recientemente aplicada por SEL Consultores al caso argentino.

-
- iii. En términos distributivos y de bienestar, existen efectos diferentes luego de desagregar el análisis por tipo de TIC, con un mayor impacto sobre la desigualdad en el uso de teléfonos celulares⁶ (fortalecimiento de aquellos lazos fuertes que no pueden ser captados por las variables de capital social comunitario incluidas explícitamente en las regresiones, principalmente los contactos con familiares y amigos).

En lo que hace al análisis microeconómico se presume que:

- iv. Existe una relación significativa y positiva entre el indicador de bienestar coyuntural de los jefes/as de los hogares argentinos y la intensidad de uso de las nuevas TIC (uso en el caso de la telefonía fija).
- v. La relación anterior es más significativa para la intensidad de uso de teléfonos celulares que para el uso de teléfonos fijos o la intensidad de uso de Internet (i.e. los jefes/as de hogares pobres tienen acceso a teléfonos celulares y, en menor medida, a Internet).
- vi. La intensidad de uso de los teléfonos móviles vis-à-vis el resto de las TIC contribuye a incrementar los ingresos laborales de los jefes/as de hogar mediante el fortalecimiento de los lazos débiles, en particular, de aquellos que facilitan el trabajo.

La metodología utilizada para el testeo de estas hipótesis involucra dos estrategias econométricas complementarias.

La primera de ellas, de naturaleza macroeconómica (estimación de modelos de datos en panel), procura evaluar el impacto de las nuevas TIC sobre la desigualdad y el bienestar en pos de corroborar la hipótesis de la exclusión digital en el caso de la población de América Latina y el Caribe. Los regresores utilizados en esta primera etapa de la investigación incluyen: i) variables que aproximan el uso de las nuevas TIC (teledensidad móvil, profundidad digital y teledensidad fija); ii) un indicador de capital social comunitario (confianza institucional); iii) un *set* de variables macroeconómicas específicas (tasa de inflación, apertura comercial y tasa de desempleo); y iv) un conjunto de *dummies* temporales.

La segunda estrategia adoptada, de naturaleza microeconómica, se concreta mediante la estimación de un modelo *probit* para datos ordenados, tomando como unidad de análisis a los jefes/as de los hogares argentinos. La variable dependiente es el nivel de bienestar coyuntural (ingresos mensuales promedio por trabajo, incluyendo las llamadas “changas” u ocupaciones eventuales). La estimación resultante controla por: i) el efecto ejercido por el nivel de las TIC (teléfonos celulares, teléfonos fijos e Internet); ii) el impacto del capital social individual (indicadores de lazos fuertes y débiles); iii) la incidencia de un *set* de variables socioeconómicas específicas (sexo, edad y nivel socioeconómico); y iv) la influencia de un conjunto de *dummies* regionales.⁷

6 El mayor impacto relativo de la telefonía móvil (vis-à-vis Internet) sobre la desigualdad y el bienestar se asocia al hecho de que esta clase de TIC promueve más la consolidación de lazos fuertes que de lazos débiles.

7 Como la parte microeconómica se basa en una encuesta de corte transversal (la encuesta sobre el acceso a la telefonía en América Latina y el Caribe realizada por SEL Consultores en el caso argentino), es prácticamente imposible efectuar un análisis de causalidad en el sentido de anticipación temporal entre las variables utilizadas. Por consiguiente, la estrategia de trabajo aplicada consiste en presentar un análisis de correlación multivariado que brinde algún indicio preliminar sobre las relaciones de interés.

El impacto diferencial de la teledensidad móvil y fija sobre la desigualdad distributiva es el principal resultado de la presente investigación. En lo que concierne a la telefonía celular, la hipótesis de la exclusión digital se corrobora en el caso de América Latina y el Caribe, en tanto que los hallazgos empíricos no son tan evidentes ni claros en lo que al uso de la telefonía fija se refiere. La corroboración de la hipótesis macroeconómica i) en el caso de la teledensidad móvil plantea una conexión directa con los resultados de las estimaciones microeconómicas, factor que contribuye a asegurar no sólo la coherencia interna del estudio sino también a justificar la complementariedad entre las estrategias macro y microeconómicas utilizadas. En consonancia con estos resultados, las estimaciones microeconómicas demuestran que, en el caso argentino, la intensidad de uso de teléfonos móviles contribuye a incrementar el rango de ingresos laborales medios de los jefes/as de hogar que evidencian apremios o dificultades económicas.

La estructura del trabajo es la siguiente. La sección 1 examina la relación teórica existente entre el desarrollo y la difusión de las nuevas TIC y el concepto de capital social, explicitando cómo esta interacción afecta al bienestar de los distintos individuos y hogares. La sección 2 presenta la aproximación empírica escogida para medir el uso de las nuevas TIC y las diferentes dimensiones del concepto de capital social. En la siguiente sección se describen las bases de datos utilizadas en las dos estrategias empíricas propuestas, procediendo a caracterizar cada uno de los modelos estimados. La cuarta sección ilustra los principales resultados obtenidos del análisis estadístico básico y de las estimaciones econométricas realizadas. La sección 5 expone las principales conclusiones que se desprenden de la investigación. El estudio culmina con un anexo donde se exponen los mapas y tablas correspondientes a los análisis estadísticos y econométricos realizados.

1. Las nuevas TIC y el capital social: implicancias sobre la desigualdad y la pobreza

En esta sección se presentan los principales debates teóricos que giran en torno a la definición del objeto de estudio de la investigación, ilustrando las discusiones vigentes respecto a la efectividad de las nuevas TIC sobre la reducción de la desigualdad y el aumento del bienestar socioeconómico. Se describe, al mismo tiempo, los principales canales de interacción que operan entre el desarrollo de las nuevas TIC y la ampliación del capital social.

El rasgo distintivo de las subsecciones incluidas en el presente acápite es la falta de consenso respecto a cada uno de los temas tratados: el debate acerca de cómo definir los conceptos de exclusión digital y capital social, las discusiones en torno al impacto que tiene el uso de Internet y de la telefonía móvil sobre el bienestar o sobre las relaciones sociales.

1.1 Aproximaciones conceptuales a las nociones de exclusión digital y capital social

Más allá de que tanto las nuevas TIC como el capital social se hayan convertido actualmente en verdaderos paradigmas del desarrollo, existen ciertas ambigüedades al momento de precisar estos conceptos.

En lo que hace a la idea de exclusión digital, si bien la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE 2001) entiende que ella alude a la brecha existente entre individuos, hogares, negocios y áreas geográficas respecto a sus oportunidades de acceso a las nuevas TIC según los diferentes niveles socioeconómicos (y, en particular, al uso de Internet en un amplio rango de actividades), Lera-López y Billón-Currás (2005: 183) advierten que:

There is a lack of a clear definition of the digital divide. The concept has evolved from a narrow meaning to a broader one. It initially described divergences in access to ICTs in general, and to the internet in particular. At present, the term is also employed to designate divergences in the ability to use ICTs —referred to as skills availability and other socio-economic variables— the actual use of ICTs, and more importantly, the impact of the use of ICTs.

Por su parte, la noción de capital social tampoco tiene una definición unívocamente aceptada. En tal sentido, durante los últimos años la producción científica se ha diversificado enormemente, conformando un cuerpo considerable y denso de conceptualizaciones alternativas.

En el campo de la sociología contemporánea, el primer análisis sistemático del concepto se hace alrededor de la década de 1980. En el marco de su teoría general de los campos, Bourdieu (1985) lo define como “el agregado de los recursos reales o potenciales que se vinculan con la posesión de una red duradera de relaciones más o menos institucionalizadas de conocimiento o reconocimiento mutuo”. Otro de sus grandes precursores es Coleman (1998), quien se refiere al capital social como “el componente del capital humano que permite a los miembros de una sociedad confiar en los demás

y cooperar en la formación de nuevos grupos y asociaciones”. En cambio, para Putnam (1993), el capital social son “aquellos rasgos distintivos de la organización social, tales como la confianza, las normas y las redes, que pueden mejorar la eficiencia de la sociedad facilitando la acción coordinada”.⁸

A su vez, la literatura antropológica (Mauss 1924) suele enfatizar la importancia de la reciprocidad como principio rector de las relaciones interpersonales a partir de la idea de contratos diádicos (entendimientos informales y generalmente implícitos entre dos personas que mantienen intercambios en el tiempo), mientras que para una gran parte de los economistas es relevante la relación entre capital social y eficiencia de los intercambios sociales.⁹

De forma complementaria, un vasto cúmulo de bibliografía perteneciente al campo de la Nueva Sociología Económica Norteamericana destaca la funcionalidad informativa que presentan los distintos tipos de lazos sociales (ver Smelser y Swedberg 1994).¹⁰ Según Granovetter (1973), es posible diferenciar los “lazos fuertes”, constituidos por redes de tipo primario caracterizadas por relaciones de fuerte cercanía, afecto y parentesco (en particular, la familia y los amigos), de los “lazos débiles”, conformados por un conjunto de relaciones entre grupos de personas ligadas por intereses o experiencias comunes que no exhiben un grado tan alto de proximidad (tales como los vecinos o los compañeros de trabajo).

El campo teórico se encuentra entonces abierto para realizar contribuciones de diversa índole y, lo que es igualmente relevante, para utilizar diferentes metodologías empíricas que permitan corroborar hipótesis de investigación alternativas, tales como las que se plantean en este trabajo. A pesar del carácter holista e interdisciplinario de la mayoría de los estudios sobre el tema, las diferencias teóricas que subyacen al enfoque adoptado por los expertos procedentes de las distintas ciencias sociales son esenciales, no sólo para enriquecer el debate, sino también para clarificar que el mismo dista de estar cerrado y que el tratamiento propuesto no puede separarse en modo alguno de la noción teórica que tenga el investigador sobre la forma en que se gestan y propagan a escala global las nuevas TIC, junto al impacto que éstas tienen sobre el acervo de capital social comunitario e individual de cada nación, y a través de él, sobre el bienestar socioeconómico de la población.

8 De la lectura de los estudios sociopolíticos realizados por estos tres autores se desprende que el capital social se establece y reproduce por medio de intercambios sociales, donde se asume la existencia de confianza, las obligaciones se crean a partir de relaciones recíprocas y el intercambio de información se torna esencial.

9 Para Glaeser, Laibson y Sacerdote (2002), el concepto responde a una decisión de inversión óptima realizada por agentes individuales, en tanto que Collier (1998) indica que debe entenderse como una externalidad positiva generada a partir de ciertas interacciones sociales, tales la confianza y la reducción de costos de transacción.

10 Siguiendo a Powell y Smith-Doerr (1994), es oportuno indicar que estos lazos sociales son “contingentes” por definición, en tanto operan de distinta manera dependiendo del estatus socioeconómico del individuo u hogar involucrado.

1.2 Las nuevas TIC y el bienestar social

El último decenio del siglo XX ha presenciado un notorio interés en el análisis de los conceptos de las nuevas TIC y el capital social, enfatizando su impacto sobre los niveles de desarrollo y bienestar de las distintas naciones. La agenda de investigación delineada en el seno de ciertas instituciones internacionales (Naciones Unidas, OCDE, CEPAL y Banco Mundial) ha acentuado la importancia de los avances tecnológicos alcanzados en materia de producción y difusión de la información y comunicación, en concomitancia con el importante papel desempeñado por el capital social sobre el alcance de la pobreza y la exclusión social.¹¹

En lo que concierne al impacto de las nuevas TIC sobre la desigualdad, las palabras de Patterson y Wilson III (2000: 77) sirven para esclarecer el debate en cuestión, sobre todo en lo concerniente a las visiones disímiles sobre el fenómeno de la exclusión digital:

[...] the new ICTs are univocally an engine of inequality, according to the highly respected UN Development Program's (UNDP) annual publication, "The Human Development Report". The UNDP finds that, "The Internet is contributing to an ever-widening gap between rich and poor which has now reached 'grotesque' proportions" (UNDP Press Release, 12 July 1999, p. 1). [...] But according to the highly respected annual "World Bank Development Report" (WDR) of the World Bank the new ICTs are quite positive and have tremendous equalizing potential. The WDR points to dozen of stories showing that telemedicine, distance education, and falling ICT costs are having positive and dramatic impacts on the growth prospects of poor people and poor countries (Knowledge for Development, World Development Report, 1998/1999). It seems that for the World Bank, the glass is more than half-full. For the UNDP, it is less than half-empty.¹²

Se evidencian, por tanto, dos posiciones opuestas respecto a la efectividad de las nuevas TIC sobre el bienestar socioeconómico: al enfoque optimista desarrollado en el seno del Banco Mundial, se opone el de tipo ecléctico-negativo del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

Es llamativa, en este sentido, la coincidencia teórica existente entre los autores que enaltecen las virtudes asociadas a la adopción de infraestructura en materia de telecomunicaciones para lograr mayores tasas de crecimiento económico, vis-à-vis la postura de quienes creen que, además del carácter divergente que adquieren la difusión y el acceso a dichas tecnologías entre el mundo desarrollado y en desarrollo, existen factores estructurales que invalidan la extrapolación argumental de los marcos teóricos y las ideas que, aun cuando probablemente funcionen en contextos avanzados (economías industriales), pueden resultar ineficaces en situaciones diferentes, tales como las que se presentan en los países latinoamericanos (es decir, economías en desarrollo).

Las discrepancias entre el mundo desarrollado y en desarrollo se manifiestan en comportamientos institucionales, económicos, sociales y políticos disímiles, factores que indudablemente condicionan la efectividad de la promoción de las nuevas TIC para lograr mayores niveles de bienestar, junto a la

11 Estos organismos han organizado numerosos encuentros internacionales con la finalidad no sólo de discutir la construcción teórica de ambos paradigmas conceptuales, sino también de discernir sus efectos sobre el crecimiento económico, la desigualdad y la pobreza.

12 En correspondencia directa con este debate teórico aún abierto sobre el rol de las nuevas TIC en el bienestar social, McNamara (2003: 18) observa que: "Many countries have made important progress both at the macro level of improving the environment for ICT-led growth and poverty reduction and at the micro level of using ICTs to improve the livelihoods of poor people and communities. Yet anecdotes have so far outweighed analysis and evaluation; evidence of sustained impact is scant; and information-sharing among those working in this field is still inadequate".

idea de que el simple acceso al capital social puede convertirse en un instrumento efectivo para erradicar los elevados índices de desigualdad que experimenta la región.

Es probable que una de las líneas de investigación más promisorias consista en destacar el importante papel que revisten las nuevas TIC en términos de su incidencia sobre la desigualdad, junto al hecho de considerar que la hipótesis de la exclusión digital no es sino un síntoma de la situación de las carencias materiales absolutas y relativas que padecen los diferentes hogares.¹³ De acuerdo con este enfoque, las nuevas TIC deben ser concebidas como una herramienta que contribuye a una finalidad superior (el aumento del bienestar) y no como un mero fin en sí mismo. Este punto es crucial, pues divide las aguas entre los autores e instituciones que respaldan el desarrollo de las nuevas TIC y la idea de “empoderar” a los pobres vs. quienes consideran que tanto el acceso (o uso) de Internet y/o de los teléfonos celulares, así como la simple activación de los recursos sociales, son condiciones necesarias pero no suficientes para reducir la desigualdad.

El desarrollo y el bienestar general constituyen, por tanto, procesos complejos que involucran la interacción simultánea de fenómenos económicos, sociales, políticos e institucionales, mediante los cuales la población consigue acceder a las metas deseadas. En este sentido, Kvasny (2006: 1 y 4) señala con claridad que:

Digital inequality reflects not only disparities in the structure of access to and use of ICT; it also reflects the ways in which longstanding social inequities shape beliefs and expectations about ICT and its impacts on life chances. [...] The vicious cycles of poverty, illiteracy, sporadic work, racial and ethnic discrimination, and criminal activity faced by many historically underserved groups shape diffusion rates and patterns of ICT use which can mirror and reinforce social inequities rather than mitigate them.

En síntesis, la discusión teórica sobre el efecto de las nuevas TIC sobre el bienestar socioeconómico dista de estar saldada. A las posiciones que destacan el carácter positivo del acceso o uso de los teléfonos celulares e Internet sobre el PIB per cápita y la desigualdad, se contraponen un conjunto de visiones contrarias que sostienen la necesidad de incorporar al análisis los factores estructurales, económicos, políticos e institucionales que condicionan (o al menos plantean un efecto contingente) el impacto de las nuevas TIC sobre las principales dimensiones del bienestar. La diferenciación contextual entre países desarrollados y en desarrollo se torna, por ende, esencial para dilucidar la incidencia real de dichas tecnologías sobre las dimensiones sociales anteriormente aludidas.

1.3 Las nuevas TIC y el capital social

La propia naturaleza de las nuevas TIC, confinada a la expansión de la información, la comunicación y el conocimiento, plantea una clara relación con la idea de capital social. De hecho, ambos conceptos acentúan la importancia de la difusión informativa como una de las herramientas cruciales (e incluso decisivas) para obtener diversos objetivos socioeconómicos deseables, entre los cuales se encuentran el fomento de mayores tasas de crecimiento económico y la reducción conjunta de la desigualdad y la pobreza.

13 En palabras de McNamara (op. cit.: 4): “What the poor need is economic opportunity, improved nutrition and health care, healthy environments, education, and other components of a rewarding and sustainable livelihood. To the extent that ICTs can help achieve those other goals, they are a worthwhile tool of development efforts, but they remain tools, not goals. The presence or absence of ICTs (the ‘digital divide’) is a symptom, not a cause”.

Entre los estudios pioneros que evalúan el impacto de los medios interactivos de comunicación sobre la creación de mayores niveles de capital social, se encuentran los trabajos seminales de Tomita (1980) y Neuman (1991). El primero de ellos parte de la anticipación del advenimiento de los *e-mails* y *chats*, para yuxtaponer un *set* de variables referidas al tamaño de los grupos sociales y a la velocidad de transmisión de la comunicación, advirtiendo la presencia de una brecha tecnológica entre quienes acceden a dichos medios interactivos y quienes no pueden hacerlo. El segundo trabajo reviste un carácter complementario al anterior, y plantea cómo la instalación de redes informáticas (difusión de computadoras) y sus respectivas aplicaciones (*e-mails* y *chats*) pueden ser de vital trascendencia para cerrar el *gap* en los medios interactivos de comunicación.

Partiendo de estos aportes iniciales, diversos investigadores han sugerido luego que tanto la telefonía móvil como Internet pueden contribuir significativamente a ampliar el *stock* de capital social preexistente, en tanto las redes interpersonales pueden beneficiarse de la mayor difusión informativa que deviene del uso de estas nuevas TIC (Wellman y Gulia 1999).¹⁴

Por otra parte, del debate asociado al impacto que ejerce Internet sobre el desarrollo de mayores niveles de capital social no se desprende una conclusión clara ni evidente (Wellman et al., op. cit.: 437): “Utopians have claimed that the Internet provides new and better ways of communication, [...] whereas dystopians have argued that the Internet takes people away from their communities and families”.

Algunos estudios señalan el enorme potencial que presentan las nuevas TIC para mejorar las condiciones de vida de las comunidades de bajos ingresos mediante la reducción del costo de provisión de los servicios de telefonía móvil e Internet y el incentivo que de ello se deriva en términos de gestación y consolidación de nuevas relaciones sociales (Proenza 2002: 10):

[...] social interaction through e-mail and chatting is often underestimated. Yet these interactions form the basis for socialization, the development of trust and economic integration [...] Point to point communication is grass roots, it is flexible, it is democratic, and is not easily subject to control or supervision by bureaucrats or self-appointed “community leaders”. It makes the economic aspects of people’s lives more efficient, as they keep in touch with personal networks, learn about markets, refine production techniques, eliminate time spent on travel to meet people to get information, etc. [...] Point to point communication is needed to empower the poor with a voice online and the ability to network and build up social capital .¹⁵

14 En este sentido, Kavanaugh y Patterson (2001: 499) concluyen su estudio afirmando que: “The longer people use the community computer network and the Internet, the greater they report feeling involved in the local community, feeling connected to people like them, and feeling involved with issues that interested them. [...] Perhaps the most encouraging finding about the role of the Internet and community computer networks revolves around evidence indicating that people will use the Internet for social-capital-building activities”.

15 De manera complementaria, Lee (2006) precisa las relaciones existentes entre el aumento de la conectividad digital y el desarrollo de nuevas redes sociales como procesos mediadores de la difusión tecnológica y la mejora de ciertos resultados sociales —expresados en objetivos de crecimiento de la productividad, la salud, los niveles educativos y el bienestar social de la población— (Lee, op. cit.: 6, 8, 14 y 18): “[...] the role of ICTs in development processes can be better understood by examining how the connectivity contributes to the quality and efficiency of social networks geared toward community objectives [...] Social networks are also part of understanding the flow of communications within communities and therefore the ways in which ICT projects connect the community... [...] The most basic application of connectivity is the enhancement of interpersonal communication network through which local people can communicate with families or relatives including those who are distant. Diverse channels including email, voice mail, and chat are appealing cost saving measures given that public Internet access costs less than local or long-distance telephones call [...] The framework places the potential role of ICT networks as a channel, medium or facilitator of formation of social networks through which social resources can be accessed and activated. Existing social ties function as channels of access to information and social support”.

En la misma línea, Kraut et al. (op. cit.) señalan que la comunicación (incluidos el contacto con vecinos, amigos y familiares y la participación en organizaciones sociales de diversa índole) afecta a diversas dimensiones de la vida social comunitaria, entre ellas: i) el grado de soporte socioeconómico o emocional que pueden requerir ciertos grupos sociales ante situaciones de extrema necesidad; ii) su sentido de pertenencia comunitaria; iii) su compromiso con las normas sociales preexistentes; y iv) su condición de bienestar (Kraut et al., op. cit.: 2):

Because the Internet permits social contact across time, distance, and personal circumstances, it allows people to connect with distant as well as local family and friends, co-workers, business contacts, and with strangers who share similar interest. Broad social access could increase people's social involvement, as telephone did. [...] It also could facilitate commitment among the otherwise isolated persons [...], participation in groups and organizations by distant or marginal members [...], and political mobilization. [...] Whether the Internet will have positive or negative social impact, however, may depend upon the quality of people's online relationships and upon what people give up to spend time online. Stronger social ties generally lead to better social outcomes than do weaker ties.

Sin embargo, no todos los investigadores coinciden en enaltecer las virtudes de las nuevas TIC (en especial de Internet) en la gestación de nuevas relaciones interpersonales. Existen autores que plantean un panorama bastante diferente respecto al papel que cabe asignar a Internet como instrumento generador de mayores canales de comunicación y, por esta vía, de mayores vínculos sociales.

Kraut, Patterson, Lundmark, Kiesler, Mukophadhyay y Scherlis (1998) encuentran, en este sentido, que los usuarios de Internet tienden a aislarse y deprimirse a medida que transcurre el tiempo, y señalan que a pesar de que su uso fomenta los lazos débiles, contribuye simultáneamente a reducir los lazos fuertes de tipo *offline*. Por su parte, Walther (1999) advierte que el empleo de dicha tecnología puede perjudicar el desarrollo de las relaciones interpersonales más tradicionales, y conducir a distintos desordenes mentales resultantes de un uso adictivo o abusivo de la misma.

Las palabras de Wellman et al. (op. cit.: 439) son útiles para reflejar esta postura negativa respecto al rol de las nuevas TIC en los contactos sociales:

The Internet may be diverting people from true community because online interactions are inherently inferior to face-to-face and even phone interactions. Online ties may be less able than offline ties to foster complex friendships, provide intangible resources such as emotional support, and provide tangible material aid.

En concordancia con estas ideas, Wellman et al. (op. cit.: 438, 440 y 449) observan que:

The Internet may foster more contact with acquaintances and tilt the balance between weak and strong ties. [...] The value of weak ties is in their provision of new information and access to disparate networks, whereas strong ties that are wrapped up in a community are characterized by commitment, friendship, and exchange of resources such as emotional support. [...] if the Internet increases social capital, then high Internet use should be accompanied by more offline interpersonal contact, organizational participation, and commitment to community. [...] In short, greater use of the Internet may lead to larger social networks with more weak ties and distasteful interaction with some of these ties, resulting in lower commitment to the online community.

Luego de revisar la literatura sobre el tema, queda claro que no hay un acuerdo sobre el impacto que tienen las nuevas TIC en el capital social. Nuevamente, y en línea con lo apuntado al evaluar el efecto de Internet y de la telefonía móvil sobre el bienestar de la población, se distinguen dos enfoques alternativos: el de los autores que acentúan el impacto positivo de estas tecnologías en el acervo de vínculos sociales previamente existentes, y el de quienes piensan que tales tecnologías pueden ser contraproducentes para el desarrollo y consolidación de nuevas redes interpersonales.

2. Consideraciones empíricas para efectuar la medición de las nuevas TIC y el capital social

El vasto cúmulo de definiciones disponibles al momento de precisar las nociones de las nuevas TIC y el capital social contribuye a que exista un sinnúmero de alternativas para acercarse empíricamente a sendas problemáticas.

Como resultado de los debates mantenidos en la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI), se han propuesto una serie de indicadores clave para efectuar la medición de las tecnologías de información y comunicación. El listado (no exhaustivo) incluye los índices siguientes: a) infraestructura de las TIC y acceso a ellas; b) acceso a las TIC y su uso por parte de hogares e individuos; c) uso de las TIC por las empresas; y d) sector de las TIC y comercio de bienes relacionados con ellas.

En la presente investigación se ha priorizado la inclusión de variables de las TIC prioritariamente vinculadas con los indicadores a) y b), las cuales comprenden índices clave básicos y extendidos.¹⁶

Los indicadores clave de la infraestructura de las nuevas TIC y el acceso a ellas contemplan, entre otros, las líneas telefónicas fijas por cada cien habitantes, los abonados a la telefonía celular móvil por cada cien habitantes, las computadoras por cada cien habitantes, los abonados a Internet por cada cien habitantes, los abonados a Internet (banda ancha) por cada cien habitantes, el ancho de banda internacional de Internet por habitante, y el porcentaje de la población con cobertura de telefonía celular móvil.

Por su parte, los indicadores clave de uso de las nuevas TIC y acceso a ellas por parte de los hogares e individuos comprenden la proporción de hogares con línea telefónica fija, la proporción de hogares con teléfono celular móvil, la proporción de hogares con computadora, la proporción de individuos que usaron computadora en los últimos doce meses (en cualquier lugar), la proporción de hogares con acceso a Internet en el propio hogar, la proporción de individuos que usaron Internet en los últimos doce meses (en cualquier lugar), el lugar de uso de Internet en los últimos doce meses, las actividades realizadas por los individuos en Internet en los últimos doce meses, la proporción de individuos que utilizan el teléfono móvil y la frecuencia de acceso de los individuos a Internet en los últimos doce meses (en cualquier lugar).

La selección de los indicadores utilizados para captar el impacto de las nuevas TIC ha procurado adaptarse a las dos estrategias de estimación econométricas propuestas en la introducción del trabajo. En este sentido, la estimación macroeconómica efectuada para las 18 economías latinoamericanas (modelos de datos en panel) ha controlado por la incidencia de la teledensidad móvil (suscriptores de teléfonos celulares por cada mil habitantes), fija (líneas telefónicas por cada mil habitantes) y la profundidad digital (usuarios de Internet por cada mil habitantes); en tanto que la estimación microeconómica (modelo *probit* para datos ordenados) ha incorporado tres indicadores de las TIC: la telefonía móvil, la telefonía fija e Internet.

16 Para una descripción detallada sobre cada uno de estos indicadores, ver el informe preparado por el Observatorio para la Sociedad de la Información en América Latina y el Caribe en el marco de la CEPAL (OSILAC 2005).

Además de estos indicadores, el análisis no condicionado en el ámbito regional que antecede las estimaciones econométricas también ha considerado la cantidad de computadoras por cada mil habitantes, el tráfico internacional de voz (minutos por persona), los suscriptores de banda ancha por cada mil habitantes, dos medidas del ancho de la banda (*bits* por persona y *Mbps*) y el número de servidores de Internet por cada millón de personas (ver tabla 1 del anexo).

En suma, la elección de los indicadores de las nuevas TIC ha seguido las recomendaciones internacionales vigentes en la materia, procurando adaptar los índices de infraestructura y uso al caso de América Latina y el Caribe, en función de la disponibilidad informativa.

La estimación de los modelos macroeconómicos ha utilizado indicadores de las TIC provenientes de las bases del Banco Mundial (*World Development Indicators*), mientras que la estimación de los modelos microeconómicos ha empleado variables procedentes de una encuesta recientemente realizada por SEL Consultores para siete regiones argentinas, contando, para ello, con el aval institucional del Diálogo Regional sobre la Sociedad de la Información (DIRSI).¹⁷

Por otro lado, al considerar la medición del capital social, también es posible advertir la existencia de diversas opciones metodológicas. La diferenciación entre las dimensiones comunitaria e individual es, indudablemente, uno de los temas centrales al momento de definir las variables que aproximan esta noción conceptual desde un punto de vista empírico-metodológico.

La agenda de investigación promovida por el Banco Mundial o la CEPAL ha enfatizado, como regla general, la adopción de un enfoque comunitario que se centra en la importancia de la confianza institucional¹⁸ y la participación ciudadana en organizaciones de distinta índole, en pos de analizar la incidencia del capital social sobre temáticas diversas, como la problemática del desarrollo, el crecimiento económico, el alcance de la pobreza, la dimensión de género y el espacio rural.¹⁹

Por su parte, un amplio conjunto de estudios socioeconómicos ha acogido una visión individual o de carácter micro, destacando la relevancia del capital social como un elemento clave en la resolución de diferentes problemas. Esta línea de investigación ha sido desarrollada fundamentalmente por los estudios pertenecientes al campo de la Nueva Sociología Económica Norteamericana.²⁰

17 La descripción de las bases de datos utilizadas en las estimaciones econométricas se efectúa en la próxima sección.

18 La importancia de considerar la confianza institucional como una *proxy* válida de la noción de capital social y su estrecha vinculación con el crecimiento económico que experimentan los distintos países han sido claramente planteadas por Knack y Keefer (1997: 1251-1252): "Trust, cooperative norms, and associations within groups each fall within the elastic definitions that most scholars have applied to the term social capital. [...] Trust and civic cooperation are associated with stronger economic performance". Por su parte, el trabajo de Durlauf y Fafchamps (2005: 1647) sirve para esclarecer la diferenciación existente entre las aproximaciones comunitarias (basadas en el concepto de confianza generalizada) e individuales (que parten de la noción de redes sociales) de la idea de capital social: "In most situations, trusting others enables economic agents to operate more efficiently -e.g. by invoicing for goods they have delivered or by agreeing to stop hostilities. [...] Fostering generalized trust can thus potentially generate large efficiency gains. [...] Clubs and networks are different concepts having to do with the structure of links among economic agents. [...] The term 'network' is sometimes used to describe the set of links among a finite collection of agents". La estrategia empírica de utilizar la confianza institucional como un indicador de capital social comunitario, planteando su relación directa con el concepto de desarrollo económico, resulta por tanto legítima y concuerda con la literatura socioeconómica más reciente sobre el tema.

19 Ver, en este sentido, las publicaciones de Dasgupta y Serageldin (2000), Grootaert y Van Bastelaer (2002), o Atria, Siles, Arriagada, Robinson y Whiteford (2003), entre otras.

20 Los estudios pioneros pertenecientes a esta línea de investigación han señalado la importancia de los mecanismos informales en el proceso de búsqueda y acceso al empleo (Granovetter 1973, 1974; Lin, Ensel y Vaughn 1981). Por su parte, trabajos más recientes han formulado hipótesis en las que se manifiesta el papel significativo del capital social en torno a: i) el proceso de movilidad ocupacional; ii) el estatus de la ocupación adquirida; iii) el efecto sobre las retribuciones; iv) el desempleo juvenil; v) el fenómeno de la informalidad; o vi) el proceso de segmentación laboral.

En el presente estudio se ha procurado dar cuenta del impacto cuantitativo de ambas dimensiones analíticas sobre las problemáticas de interés (desigualdad y bienestar, en el caso de los modelos macro; bienestar coyuntural, en el caso de los modelos micro), estrategia congruente con gran parte de los estudios empíricos que analizan la relación existente entre las nuevas TIC y el capital social (ver Wellman et al., op. cit.; Kraut et al., op. cit.; DiMaggio y Hargittai, op. cit.; o Kavanaugh y Patterson, op. cit., entre otros).

Para ello, las estimaciones macroeconómicas han incluido un indicador de confianza institucional,²¹ cuya descripción se explicita en la cuarta sección del trabajo. Desafortunadamente, las restricciones en materia de disponibilidad informativa han impedido controlar por el efecto de la participación voluntaria en distinto tipo de organizaciones en las regresiones de datos en panel. No obstante ello, la Tabla 2 del anexo contiene un análisis descriptivo sobre la evolución de ambas variables de capital social comunitario para el período 2000-2005 (promedio intertemporal para todos los países considerados).

De manera complementaria, el análisis microeconómico ha controlado por un conjunto de indicadores de capital social individual,²² buscando diferenciar la intensidad de los lazos interpersonales (fuertes vs. débiles) mediante el uso de un grupo específico de variables *proxy*, como también su relación con los indicadores de las nuevas TIC utilizados en esta segunda estrategia metodológica.

21 En el caso de los indicadores de capital social comunitario (confianza institucional y participación voluntaria en distintas organizaciones), las fuentes de información utilizadas han sido las bases del *World Development Indicators*.

22 Para computar cada uno de los indicadores de lazos fuertes y débiles (capital social individual), se emplearon los datos provenientes de la base elaborada por SEL Consultores.

3. Bases de datos, variables y metodologías econométricas utilizadas

El presente acápite persigue tres objetivos esenciales:

1. describir cada una de las bases de datos utilizadas en las estimaciones;
2. mencionar las variables dependientes e independientes incluidas en cada modelo;²³ y
3. detallar algunas de las características básicas de las metodologías econométricas adoptadas.

En lo que concierne al primer punto, se ha trabajado con dos bases de datos diferentes.

La primera de ellas se ha construido con información procedente del *World Development Indicators* (las nuevas TIC y las variables macroeconómicas), del Centro de Estudios Distributivos, Laborales y Sociales de la Universidad Nacional de La Plata-CEDLAS (el coeficiente de Gini para las economías de la región, el cual, sumado al PIB per cápita, permitió computar el índice de bienestar de Sen), y del Latinobarómetro (indicadores de capital social comunitario).

Esta primera base presenta una estructura de datos en panel, con dimensiones temporales (t denota el año respectivo correspondiente al período 2000-2005: $t = 1, \dots, 6$) y de corte transversal (i refleja cada una de las 18 economías de la región: $i = 1, \dots, 18$).²⁴

Dado el interés en evaluar el impacto de las nuevas TIC y el capital social comunitario (confianza institucional) sobre la desigualdad y el bienestar (recordar las hipótesis i a iii planteadas en la introducción), formalmente, se han propuesto cuatro modelos macroeconómicos alternativos:

$$G_{it} = \alpha_0 + \alpha_1 TM_{it} + \alpha_2 TM_{it}^2 + \alpha_3 TF_{it} + \alpha_4 TF_{it}^2 + \alpha_5 PD_{it} + \alpha_6 PD_{it}^2 + \alpha_7 PIBpc_{it} + \dots + \alpha_8 PIBpc_{it}^2 + \alpha_9 TI_{it} + \alpha_{10} AC_{it} + \alpha_{11} TD_{it} + \alpha_{12} D_t + v_{it} \quad (1)$$

$$S_{it} = \beta_0 + \beta_1 TM_{it} + \beta_2 TM_{it}^2 + \beta_3 TF_{it} + \beta_4 TF_{it}^2 + \beta_5 PD_{it} + \beta_6 PD_{it}^2 + \beta_7 PIBpc_{it} + \dots + \beta_8 PIBpc_{it}^2 + \beta_9 TI_{it} + \beta_{10} AC_{it} + \beta_{11} TD_{it} + \beta_{12} D_t + \lambda_{it} \quad (2)$$

23 Aun cuando la (potencial) endogeneidad de los indicadores de las TIC y del capital social respecto a las variables dependientes de cada modelo podría llegar a sesgar la estimación de los coeficientes de interés, en la presente investigación se ha optado por descartar el uso de variables instrumentales, debido a los conocidos problemas que involucra la aplicación de este método de estimación. En palabras de Ebbes (2004: 2): "[...] finding exogenous instruments is hard work, and empirical researchers are often confronted with weak instruments. An instrument is 'weak' when it only weakly correlates with the endogenous regressors. If instruments are weak and/or not exogenous, the standar instrumental variables estimation and inferential procedures are inaccurate and produce 'bad results' that are potentially worse than simply ignoring the endogeneity problem and relying on biased ordinary least squares. Hence, small biases in ordinary least squares estimates can become large biases when invalid instruments are used".

24 Los países incorporados al modelo son: Argentina; Bolivia; Brasil; Colombia; Costa Rica; Chile; Ecuador; El Salvador; Guatemala; Honduras; México; Nicaragua; Panamá; Paraguay; Perú; República Dominicana; Uruguay y Venezuela.

$$G_{it} = \chi_0 + \chi_1 TM_{it} + \chi_2 TM_{it}^2 + \chi_3 TF_{it} + \chi_4 TF_{it}^2 + \chi_5 PD_{it} + \chi_6 PD_{it}^2 + \chi_7 CI_{it} + \dots + \chi_8 PIBpc_{it} + \chi_9 PIBpc_{it}^2 + \chi_{10} TI_{it} + \chi_{11} AC_{it} + \chi_{12} TD_{it} + \chi_{13} D_t + \omega_{it} \quad (3)$$

$$S_{it} = \delta_0 + \delta_1 TM_{it} + \delta_2 TM_{it}^2 + \delta_3 TF_{it} + \delta_4 TF_{it}^2 + \delta_5 PD_{it} + \delta_6 PD_{it}^2 + \delta_7 CI_{it} + \dots + \delta_8 PIBpc_{it} + \delta_9 PIBpc_{it}^2 + \delta_{10} TI_{it} + \delta_{11} AC_{it} + \delta_{12} TD_{it} + \delta_{13} D_t + \eta_{it} \quad (4)$$

siendo:

$\alpha_0, \beta_0, \chi_0, \delta_0$ las constantes de cada una de las regresiones;

G_{it} el coeficiente de Gini computado sobre los ingresos totales del país i en el momento t ;

S_{it} el índice de Sen para el país i en el momento t ;

TM_{it} la teledensidad móvil del país i en el momento t ;

TM_{it}^2 la teledensidad móvil del país i en el momento t elevada al cuadrado;

TF_{it} la teledensidad fija del país i en el momento t ;

TF_{it}^2 la teledensidad fija del país i en el momento t elevada al cuadrado;

PD_{it} la profundidad digital del país i en el momento t ;

PD_{it}^2 la profundidad digital del país i en el momento t elevada al cuadrado;

CI_{it} el indicador de confianza institucional del país i en el momento t ;

$PIBpc_{it}$ el PIB per cápita del país i en el momento t ;

$PIBpc_{it}^2$ el PIB per cápita del país i en el momento t elevado al cuadrado;

TI_{it} la tasa de inflación del país i en el momento t ;

AC_{it} el grado de apertura comercial del país i en el momento t ;

TD_{it} la tasa de desempleo del país i en el momento t ;

D_t un conjunto de *dummies* temporales (el año 2005 constituye la variable *dummy* omitida de las regresiones); y

v_{ip} λ_{ip} ω_{ip} η_{it} los términos de error aleatorios de las ecuaciones respectivas.²⁵

Obsérvese que las especificaciones (1)-(4) testean el efecto de los regresores mencionados sobre la desigualdad (coeficiente de Gini) o el bienestar (definido tal como lo hace Sen en su célebre contribución de 1976), procurando diferenciar explícitamente los efectos directos e indirectos de las nuevas TIC, dependiendo de si se incluye o no al indicador de capital social comunitario (confianza institucional) en las estimaciones respectivas.

A efectos de asegurar la robustez de los resultados, los coeficientes se computan sobre la base de distintas metodologías. Siguiendo el procedimiento de triangulación metodológica (o análisis de sensibilidad) propuesto por Grandes, Panigo y Pasquini (2007), se comparan los resultados obtenidos a partir de mínimos cuadrados ordinarios (OLS), efectos fijos (FE), efectos aleatorios (RE), efectos fijos con corrección por autocorrelación (FE-AR), efectos aleatorios con corrección por autocorrelación (RE-AR) y mínimos cuadrados generalizados (GLS). La idea de examinar los resultados de distintos estimadores, en lugar de elegir un estimador en particular sobre la base de los hallazgos de una secuencia de tests de especificación, radica en la debilidad de dichos tests en contextos de muestras pequeñas y en su invalidez cuando sus supuestos subyacentes (usualmente restrictivos) no son aplicables a la muestra en cuestión.²⁶

La segunda base de datos procede de una encuesta recientemente realizada en Argentina por SEL Consultores, bajo el auspicio de DIRSI, sobre el acceso a la telefonía en América Latina y el Caribe.²⁷ Dicha encuesta, que se realizó en mayo del 2007 en siete regiones argentinas,²⁸ presenta una estructura de corte transversal y contiene información sobre las características sociodemográficas de los miembros del hogar, las características de la vivienda, los usuarios del servicio de telefonía móvil, los hogares que cuentan con teléfono fijo, la existencia de otras formas de comunicación alternativas y el uso de Internet.

Formalmente, el testeo de las hipótesis iv a viii se efectúa mediante la estimación de un modelo *probit* para datos ordenados cuya variable dependiente es el rango de ingresos mensuales promedio por trabajo (incluyendo changas) que perciben los jefes/as de hogar en Argentina.

25 Cada uno de estos términos comprende dos componentes: uno que varía exclusivamente entre países y otro que hace lo propio entre países y en el tiempo.

26 En efecto, aun cuando se apliquen el test de Hausman para chequear la consistencia del estimador de efectos aleatorios, el test de Wooldridge para examinar la existencia de correlación serial, el test de Wald modificado para evaluar la existencia de heterocedasticidad, o el test de significatividad global de los efectos individuales (o heterogeneidad individual no observable), no es posible afirmar con certeza cuál de los estimadores es el más apropiado debido a que cada uno de los test previamente mencionados presenta diversos problemas y debilidades. Por ello se optó por aplicar un análisis de sensibilidad que permitió diferenciar los resultados robustos de los inestables, dependiendo de si la significatividad estadística y el signo de los coeficientes varía o no drásticamente con el uso de los distintos métodos de estimación.

27 Para un detalle sobre la estrategia de muestreo utilizada en esta encuesta, ver el informe realizado por DIRSI (2007) sobre pobreza y acceso a la telefonía móvil en América Latina y el Caribe, en su aplicación al caso argentino. El universo de personas incluidas comprende un intervalo etáreo de 13-70 años, en el caso de los deciles dos a cuatro, de acuerdo a un indicador sobre el nivel socioeconómico computado por SEL Consultores.

28 Los aglomerados urbanos incluidos son: los partidos del Gran Buenos Aires (provincia de Buenos Aires); los partidos del Gran Córdoba (provincia de Córdoba); los partidos del Gran Rosario (provincia de Santa Fe); los partidos del Gran Mendoza (provincia de Mendoza); los partidos del Gran San Miguel de Tucumán (provincia de Tucumán); los partidos de Corrientes (provincia de Corrientes) y los partidos de Resistencia (provincia del Chaco).

La especificación analítica inicial (ecuación estructural de un modelo *probit* para datos ordenados) es la siguiente (ver Long 1997):

$$s^* = \theta p + \omega \quad (5)$$

donde s^* es una variable latente. A diferencia de s^* , la variable s es directamente observable por el econometrista:

$$s = 0 \text{ si } s^* \leq 0$$

$$s = 1 \text{ si } 0 < s^* \leq \mu_1$$

$$s = 2 \text{ si } \mu_1 < s^* \leq \mu_2$$

.

.

.

$$s = J \text{ si } \mu_{J-1} \leq s^*$$

Al postular la existencia de una función de distribución normal ϕ y asumir que el término de error aleatorio de la ecuación estructural (ω) tiene distribución normal estándar (con media cero y varianza unitaria), es posible computar las siguientes probabilidades:

$$P(s = 0) = \phi(-\theta p)$$

$$P(s = 1) = \phi(\mu_1 - \theta p) - \phi(-\theta p)$$

$$P(s = 2) = \phi(\mu_2 - \theta p) - \phi(\mu_1 - \theta p)$$

.

.

.

$$P(s = J) = 1 - \phi(\mu_{J-1} - \theta p) \quad (6)$$

Para que todas estas probabilidades sean positivas, ha de ocurrir que $0 < \mu_1 < \mu_2 < \dots < \mu_{J-1}$, siendo μ_1 a μ_{J-1} los parámetros auxiliares del modelo (sus estimaciones no se reportan en la presente investigación para facilitar la interpretación de los resultados econométricos).

En el caso concreto del modelo *probit* para datos ordenados aquí estimado:

$P(s = J)$ refleja la probabilidad de que la variable dependiente discreta y jerárquica (rango de ingresos mensuales promedio por trabajo de los jefes/as de hogar en Argentina)²⁹ sea igual al resultado J ;

θ es el vector de estimadores; y

p es el vector de variables de control, el cual contempla:

1. Tres indicadores de las TIC: teléfonos celulares, fijos e Internet.³⁰
2. Seis variables *proxy* de capital social individual. Cuatro de ellas aproximan la noción de lazos fuertes (ayuda de familiares residentes en el país, envío de dinero de familiares residentes en el exterior, si la casa donde reside el jefe/a de hogar es prestada y si el uso de teléfonos celulares ha facilitado las comunicaciones con amigos). Los dos indicadores restantes hacen lo propio con el concepto de lazos débiles (si el uso de teléfonos celulares ha facilitado la adquisición de un puesto de trabajo y si el uso de esta TIC ha facilitado el contacto con más proveedores).³¹
3. Siete *dummies* regionales: Córdoba, Rosario, Mendoza, Tucumán, Corrientes y Resistencia.³²
4. Cuatro variables socioeconómicas: sexo, edad, edad al cuadrado y nivel socioeconómico.³³

29 Comprende nueve rangos diferentes: 0 indica que el jefe/a de hogar entrevistado no sabe o no responde el cuestionario o que no tiene ingresos mensuales por trabajo; 1 que gana menos de 150 pesos mensuales; 2 que gana entre 151 y 225 pesos mensuales; 3 que gana entre 226 y 300 pesos mensuales; 4 que gana entre 301 y 450 pesos mensuales; 5 que gana entre 451 y 900 pesos mensuales; 6 que gana entre 901 y 1350 pesos mensuales; 7 que gana entre 1351 y 1800 pesos mensuales y 8 que gana 1801 pesos o más por mes.

30 La variable "indicador de intensidad de uso de teléfonos celulares" se construye a partir de la pregunta tm27 ("Aproximadamente, durante la última semana, ¿cuántas llamadas telefónicas realizó desde algún celular?") correspondiente al cuestionario de la encuesta sobre el acceso a la telefonía en América Latina y el Caribe realizada por SEL Consultores en el caso argentino; la variable "indicador de uso de teléfonos fijos" se basa en la pregunta tf3 ("Durante la última semana, ¿ha usado el teléfono fijo de su casa para hacer o recibir llamadas?") que figura en esa misma fuente; y la variable "indicador de intensidad de uso de Internet" se computa mediante la pregunta INT1 ("Aproximadamente, ¿cuántos días utilizó Internet durante el último mes?"), siempre en la encuesta mencionada y en el caso argentino.

31 Tanto la ayuda de familiares residentes en el país, cuanto el envío de dinero de familiares residentes en el exterior, el hecho de si la casa donde reside el jefe/a de hogar es prestada, o la cuestión referida a si el uso de teléfonos móviles ha facilitado las comunicaciones con amigos, dan idea de vínculos interpersonales caracterizados por la intensa cercanía y el afecto recíproco predominante entre los agentes involucrados. Por consiguiente, resulta acertado considerar estas cuatro variables como *proxies* genuinas de la noción de lazos fuertes. Análogamente, el hecho de que el uso de móviles haya permitido facilitar el trabajo o el contacto con más proveedores procura identificar los flujos de información no redundantes que circulan dentro de redes que ligan a individuos cuyo grado de proximidad socioeconómica es más bien distante. Debido a ello, parece apropiado utilizar estos dos indicadores como variables *proxy* de la noción de lazos débiles. Hecha esta aclaración, es posible realizar inferencias a partir de las estimaciones microeconómicas que permitan discernir la importancia de las TIC sobre el bienestar coyuntural de los jefes/as de los hogares argentinos, una vez controlada la incidencia relativa de ambos tipos de lazos sociales.

32 La variable omitida es el Gran Buenos Aires (GBA).

33 Sexo: vale 1 si el jefe es hombre y 0 si es mujer. Edad: el rango de esta variable oscila entre 13 y 70 años. Nivel socioeconómico: variable construida sobre la base de una recodificación del indicador socioeconómico elaborado por SEL Consultores (NES), el cual combina el nivel educativo con los bienes y servicios del hogar, la calidad de la vivienda y el tipo de ocupación. En la recodificación utilizada, E ("peor" situación socioeconómica) equivale a 1, D2 a 2, D1 a 3 y C3 ("mejor" situación socioeconómica) a 4.

4. Resultados

En esta sección se ilustran los principales hallazgos de la investigación. El análisis se divide en dos partes. En primer lugar, se exhibe un conjunto de mapas regionales y tablas descriptivas que contienen algunas estadísticas básicas sobre las dimensiones de interés. En segundo lugar, se incluyen los resultados de las regresiones econométricas realizadas, tanto para los 18 países de América Latina y el Caribe, cuanto para las siete regiones argentinas.

4.1 Estadísticas básicas

Los mapas y tablas procuran brindar una visión preliminar sobre la problemática planteada. Los Mapas 1 y 2 presentan, para el caso latinoamericano, los promedios intertemporales por país de los suscriptores de telefonía móvil por cada mil habitantes (teledensidad móvil) y de los usuarios de Internet por cada mil habitantes (profundidad digital) durante el período 1995-2005.³⁴ Estos mapas y cuadros permiten construir un *ranking* que refleja la posición relativa de cada país en materia de las nuevas TIC. Los primeros lugares son ocupados por Chile, Uruguay y Argentina, en tanto que Bolivia, Honduras y Nicaragua presentan serias deficiencias en lo que hace a los indicadores de acceso y uso de estas tecnologías. En una posición intermedia aparecen Venezuela, República Dominicana y El Salvador.

Las variables de capital social comunitario se presentan en los mapas 3 (participación ciudadana) y 4 (confianza en las instituciones) y, de manera suplementaria, en la Tabla 2. Los promedios intertemporales por país se computan en esta instancia para el período 2000-2005 debido a la existencia de restricciones informativas. En contraste con lo indicado en el caso de las nuevas TIC, Argentina no parece estar bien posicionada al contemplar los indicadores de capital social comunitario. El *ranking* se encuentra encabezado, en este caso, por República Dominicana, Chile y Venezuela, mientras que los indicadores de confianza institucional y participación ciudadana reportan valores alarmantes en los casos de Argentina, Guatemala, Nicaragua y Ecuador. El Salvador, Panamá y Costa Rica ocupan, por su parte, un lugar intermedio.

Argentina vuelve a ocupar las primeras posiciones al examinar el promedio intertemporal de los principales indicadores sociales (riqueza, incidencia de la pobreza, desigualdad personal y bienestar) durante el período 1995-2005. Las Mapas 5-8 y la Tabla 3 permiten inferir que, en términos sociales, las naciones mejor ubicadas son Costa Rica, Chile, Uruguay, México y Argentina. Por el contrario, la realidad socioeconómica de Honduras, Nicaragua y Bolivia parece ser inquietante, en tanto que Venezuela, Brasil y República Dominicana representan situaciones intermedias.

34 Tal como fuera mencionado en la sección 3, la tabla 1 también incluye los promedios intertemporales de otros indicadores de las nuevas TIC: el número de computadoras personales por cada mil habitantes; el tráfico internacional de voz; la teledensidad fija (líneas telefónicas por cada mil habitantes); la cantidad de suscriptores de banda ancha por cada mil habitantes; el ancho de banda; y el número de servidores de Internet por cada millón de personas.

En suma, Chile y Uruguay aparecen mejor posicionados de acuerdo al análisis conjunto de las tres dimensiones consideradas. A su vez, Argentina resulta bien ubicada en materia de las nuevas TIC y de indicadores sociales, no así en lo que se refiere a capital social comunitario. Finalmente, los casos de Bolivia, Nicaragua y Guatemala son los que despiertan mayor preocupación, dada la magra *performance* alcanzada en prácticamente todos los indicadores analizados.

El análisis de las correlaciones entre las variables utilizadas en los modelos macro y microeconómicos permite obtener algunos indicios preliminares interesantes.³⁵

Los resultados más importantes que se obtienen luego de examinar la Tabla 4 son los siguientes:

- a) La desigualdad y el bienestar social parecieran exhibir una asociación de tipo negativa.
- b) Ni los indicadores de las TIC ni los del capital social comunitario expresarían, en principio, relación alguna con el coeficiente de Gini.
- c) La tasa de inflación (desempleo) estaría negativamente (positivamente) correlacionada con la desigualdad distributiva.
- d) Los indicadores de las TIC y la confianza institucional revelarían una relación positiva respecto al índice de Sen (al igual que el PIB per cápita y la tasa de desempleo).
- e) La teledensidad móvil expresaría una relación lineal positiva con la teledensidad fija, la profundidad digital y el PIB per cápita, mientras que al evaluar el nexo teledensidad móvil-capital social comunitario la asociación pareciera ser negativa.
- f) La correlación lineal entre teledensidad fija y profundidad digital, al igual que entre teledensidad fija y PIB per cápita, o teledensidad fija y tasa de desempleo, pareciera ser positiva, mientras que dicho coeficiente se tornaría negativo en el caso de la confianza institucional.
- g) La profundidad digital tendría una vinculación negativa con el indicador de capital social comunitario, siendo dicha relación positiva respecto al PIB per cápita.

Análogamente, en lo que concierne a la relación existente entre el nivel de bienestar, las TIC y el capital social individual, las correlaciones estadísticamente significativas reportadas en la Tabla 5 permiten concluir lo siguiente:

- a) El nivel de bienestar coyuntural de los jefes/as argentinos/as (rango de ingresos mensuales promedio por trabajo, incluyendo las changas) exhibiría una asociación positiva con la intensidad de uso de los teléfonos móviles, con el hecho de si al utilizar los celulares se facilita el trabajo y con el nivel socioeconómico (*proxy* de bienestar estructural). Contrariamente, la relación entre rango de ingresos medios laborales de dichos jefes/as e intensidad de uso de Internet parecería ser negativa.
- b) La intensidad de uso de los teléfonos celulares estaría positivamente correlacionada al hecho de si se los emplea para contactar a más proveedores, como así también con el indicador socioeconómico elaborado por SEL Consultores.

35 El carácter preliminar de estos resultados se debe a la naturaleza no condicionada del análisis estadístico realizado. Obviamente, estos hallazgos pueden cambiar notoriamente al examinar la significatividad y el signo de los coeficientes estimados en los modelos macro y microeconómicos que se presentan en las tablas 7-23.

- c) El uso de teléfonos fijos denotaría una vinculación lineal de tipo positiva tanto con la intensidad de uso de Internet cuanto con el indicador de nivel socioeconómico. Por el contrario, la asociación entre uso de teléfonos fijos y la variable que indica si el uso de móviles facilita las comunicaciones con amigos sería negativa.
- d) La intensidad de uso de Internet pareciera estar inversamente relacionada con las comunicaciones realizadas desde celulares que facilitan el contacto con amigos y positivamente asociada al nivel socioeconómico de los jefes/as de hogar.
- e) El indicador de lazos fuertes que refleja si la casa donde vive el jefe/a es prestada guardaría una relación negativa con el nivel de bienestar estructural.
- f) El uso de celulares que facilita las comunicaciones con amigos revelaría una correlación positiva con el hecho de si el empleo de dicha tecnología facilita el trabajo.

4.2 Estimaciones econométricas

En las Tablas 7-23 se presentan los resultados del análisis condicionado correspondiente a las estimaciones macro y microeconómicas.

En el caso de los modelos macroeconómicos, se estiman diferentes variantes, ya sea para el coeficiente de Gini, como para el índice de Sen. Las mismas incluyen: la inclusión o exclusión de Costa Rica y Uruguay de las estimaciones,³⁶ el control de los efectos del capital social comunitario (confianza institucional) y la estimación de los modelos en sus versiones lineales (descartando la potencial existencia de efectos à la Kuznets entre los indicadores de las TIC y las variables dependientes).³⁷

Se advierte que todos los modelos macroeconómicos son globalmente significativos y que la presencia de variables omitidas (heterogeneidad individual no observable) puede contribuir a sesgar los coeficientes (los *p-values* correspondientes son en todos los casos iguales a 0). Para corregir esta deficiencia, la heterogeneidad individual no observable se modela por medio de las variantes usuales

36 El hecho de incluir o excluir a estos países de las estimaciones responde a la inquietud de saber si el signo obtenido para el indicador de teledensidad fija es meramente una cuestión espuria (por lo general, cuando esta variable resulta significativa, es negativa en niveles y positiva al cuadrado, resultado que contradice la existencia de efectos no lineales à la Kuznets entre el coeficiente de Gini y dicha TIC) o, por el contrario, responde a que aun cuando se evalúa la correlación lineal entre el nivel de teledensidad fija y móvil, la misma resulta positiva y significativa (alcanzando un valor de aproximadamente 0,40, tal como lo muestra la tabla 6, fenómeno que refleja la tendencia al aumento conjunto en ambos tipos de tecnologías de información y comunicación en el caso de América Latina y el Caribe cuando se consideran los casos de Costa Rica y Uruguay, economías que han liderado el rubro en materia de desarrollo de teledensidad fija y móvil en la región durante los últimos años). Más allá de que la correlación entre niveles de teledensidad fija y móvil pueda estar captando el efecto tendencial antedicho, es dable mencionar que cuando tal correlación se computa para las tasas de variación, la misma reporta un coeficiente significativo y negativo, siendo ello reflejo de la (potencial) sustituibilidad tecnológica existente entre los teléfonos celulares y fijos. Dicho patrón asociativo se preserva aun cuando se controle por el nivel socioeconómico medio del país en cuestión. Por cuestiones de espacio, el valor de estas correlaciones no se muestra en el trabajo, aunque está disponible a requerimiento del autor.

37 De la Tabla 6 se desprende que en el caso de las correlaciones entre niveles de teledensidad fija y móvil y dummies temporales, las mismas serían positivas, significativas y crecientes durante los últimos años. La inclusión de tales dummies procura diferenciar la (potencial) correlación espuria existente entre los indicadores de desigualdad y bienestar y las variables de las TIC, debido al problema de variables omitidas. Al controlar por el efecto tendencial (de largo plazo) captado por las dummies temporales, es dable esperar que el efecto ejercido por los indicadores de las TIC sobre la desigualdad y/o el bienestar se reduzca notoriamente o, en todo caso, se vuelva lineal. Como los efectos ejercidos por los indicadores de las TIC sobre la desigualdad y el bienestar pueden diferir entre las dimensiones de corto y el largo plazo, en caso de omitir las dummies temporales, los coeficientes estimados podrían interpretarse como efectos de largo plazo asociados a tendencias comunes (aumento conjunto en la teledensidad móvil y fija y la tendencia temporal). Luego de distinguir los efectos de corto plazo (i.e. al depurar la tendencia a partir de la explícita consideración de las variables dummies), el impacto de las TIC sobre el coeficiente de Gini y/o el índice de Sen se torna menos significativo en términos estadísticos y se convierte en lineal.

(efectos fijos y aleatorios). Los resultados del test de Hausman muestran, a lo largo de prácticamente todas las variantes estimadas,³⁸ que no existen diferencias sistemáticas entre los estimadores de efectos fijos y aleatorios, por lo cual la estrategia válida a utilizar es la de los efectos aleatorios (que provee estimadores consistentes y eficientes). Finalmente, ciertas especificaciones adolecen de autocorrelación serial de primer orden (los *p-values* del test de Wooldridge son menores a 0,10), en tanto que todas padecen de problemas de heterocedasticidad. La última columna de las tablas 7-22 (GLS) procura corregir estos problemas.

En lo que respecta al coeficiente de Gini, las Tablas 7-10 y 15-18 reportan los resultados obtenidos para las estimaciones estándar (potencial existencia de efectos a la Kuznets entre los indicadores de desigualdad y bienestar y las variables de las TIC) y lineales, respectivamente.

En el caso de los modelos macroeconómicos estándar, los resultados expuestos en las columnas 6 y 7 de la Tabla 7 (RE-AR y GLS) parecerían contradecir la hipótesis i planteada en la introducción: de los seis indicadores de las TIC utilizados (teledensidad móvil en niveles y al cuadrado, profundidad digital en niveles y al cuadrado y teledensidad fija en niveles y al cuadrado), sólo tres resultan estadísticamente significativos: el coeficiente de teledensidad móvil elevado al cuadrado y los coeficientes de teledensidad fija en el caso de la variante RE-AR (la asociación es significativa y negativa en niveles y significativa y positiva al cuadrado), mientras que en lo que concierne a la especificación GLS, únicamente el coeficiente de teledensidad fija elevado al cuadrado es significativo y negativo. En cuanto a la significatividad y el signo de los regresores macroeconómicos y las *dummies* temporales, los resultados correspondientes a la variante RE-AR muestran que tanto la tasa de inflación como la tasa de desempleo guardan una correlación positiva con el coeficiente de Gini, en tanto que en el caso GLS, además de convalidarse estos últimos resultados, se aprecia que el PIB per cápita elevado al cuadrado es significativo y positivo y que dos de las *dummies* temporales (años 2001 y 2002) exhiben el mismo tipo de relación positiva respecto a la desigualdad.

Al excluir del análisis empírico los casos de Costa Rica y Uruguay (Tabla 8), se observan las diferencias siguientes. En lo que respecta a la variante RE-AR, es posible corroborar la hipótesis de la exclusión digital en el caso de la teledensidad móvil (en niveles, la variable es significativa y positiva, mientras que al elevarla al cuadrado es significativa y negativa), en tanto que en el caso GLS adquiere significatividad estadística una *dummy* temporal adicional: el año 2003 (que también denota una asociación positiva con el coeficiente de Gini).

Al controlar la incidencia del capital social comunitario (Tabla 9), se advierte cómo la variante RE arroja coeficientes significativos para la teledensidad fija (la relación es negativa en niveles y positiva al cuadrado, lo que nuevamente se opone a la intuición esbozada en la hipótesis i), la tasa de inflación (la relación respecto al coeficiente de Gini es significativa y positiva) y cuatro *dummies* temporales (años 2001-2004) que revelan relaciones de tipo positivo en torno a la desigualdad en la distribución personal del ingreso. La corrección por heterocedasticidad en los errores se hace patente al instrumentar la variante GLS, donde únicamente dos variables resultan significativas: la tasa de inflación (coeficiente positivo) y la *dummy* temporal correspondiente al año 2000 (coeficiente negativo).

38 A excepción de los resultados reportados en las tablas 20-22, donde las diferencias entre los estimadores de efectos fijos y aleatorios son significativas, lo que conduce a interpretar como válidos únicamente los resultados correspondientes a la estimación FE-AR (dado que en este caso, la variante RE-AR es inconsistente).

Luego de considerar los efectos del capital social comunitario y de excluir a Costa Rica y Uruguay (Tabla 10), las diferencias más notorias respecto al caso anterior son las siguientes. En lo que se refiere a la variante RE, sólo resulta significativa y positiva la *dummy* temporal correspondiente al año 2000. En lo que respecta a la versión GLS, la profundidad digital resulta significativa y negativa al considerar su valor elevado al cuadrado, se corrobora la hipótesis de Kuznets habitual (existe una relación en forma de “U” invertida entre el coeficiente de Gini y el PIB per cápita) y sólo resulta significativa y positiva la *dummy* temporal correspondiente al año 2001.

Al evaluar las versiones lineales de los modelos macroeconómicos estimados para el coeficiente de Gini (Tablas 15-18), en el caso de la Tabla 15, la variante RE-AR reporta coeficientes significativos para la tasa de inflación y para la tasa de desempleo (positivos en ambos casos), mientras que la versión GLS hace lo propio con los siguientes regresores: teledensidad móvil y teledensidad fija (los coeficientes estimados son negativos en ambos casos), PIB per cápita (coeficiente negativo) y PIB per cápita elevado al cuadrado (coeficiente positivo), tasa de inflación y tasa de desempleo (coeficientes positivos en sendas situaciones) y años 2001-2004 (coeficientes positivos).

La exclusión de Costa Rica y Uruguay de las estimaciones del coeficiente de Gini en el escenario lineal (Tabla 16) permite observar discrepancias sólo en el caso de la variante GLS: tanto la variable de teledensidad fija, cuanto el PIB per cápita (en niveles y al cuadrado), dejan de ser significativas al corregir la heterocedasticidad presente en las estimaciones, mientras que todas las *dummies* temporales son significativas y positivas en torno a la *dummy* tomada como referencia omitida de las regresiones (año 2005).

Del control de los efectos ejercidos por la confianza en las instituciones (Tabla 17) se concluye lo siguiente. Bajo RE, los indicadores de teledensidad móvil y fija reportan coeficientes significativos y negativos, respectivamente. Lo mismo ocurre con la *dummy* temporal correspondiente al año 2000. En lo que hace a la variante GLS, el indicador de teledensidad fija deja de ser significativo, mientras que la tasa de inflación se vuelve significativa y positiva.

Finalmente, la Tabla 18 ilustra las estimaciones para el coeficiente de Gini luego de controlar los efectos del capital social comunitario y de excluir los casos de Costa Rica y Uruguay. En la quinta columna de dicha tabla (RE) es posible ver que tanto el indicador de teledensidad móvil como el de teledensidad fija se encuentran significativa y negativamente correlacionados con la desigualdad, mientras que la tasa de inflación exhibe un patrón asociativo significativo y positivo respecto de esta última variable. Adicionalmente, dos de las *dummies* temporales resultan ser significativas y negativas, a saber: los años 2000 y 2001. Por su parte, la columna 7 (GLS) muestra cómo la teledensidad fija deja de ser significativa luego de corregir la presencia de heterocedasticidad.

Por su parte, las Tablas 11-14 y 19-22 permiten analizar los resultados correspondientes a las estimaciones macroeconómicas del índice de Sen y su relación con los indicadores de las TIC y el capital social comunitario. En este sentido, las tablas 11-14 presentan las estimaciones estándar, en tanto que las Tablas 19-22 hacen lo propio para las versiones lineales de cada modelo.

Al estimar la ecuación correspondiente al índice de Sen sin controlar los efectos del capital social comunitario ni excluir del análisis empírico a Costa Rica y Uruguay, se aprecia cómo: i) en el caso RE-AR (columna 6 de la Tabla 11) no se verifica la hipótesis de Kuznets en lo que respecta al caso de la teledensidad móvil, la profundidad digital es significativa y positiva sólo cuando se considera

su valor elevado al cuadrado, se verifica la hipótesis de la exclusión digital en el caso de la teledensidad fija (el coeficiente es significativo y positivo en niveles y significativo y negativo al cuadrado) y las variables macroeconómicas consideradas exhiben una correlación significativa y negativa respecto al índice de Sen; y ii) al evaluar los hallazgos correspondientes a la variante GLS, las diferencias más destacadas se dan en el indicador de profundidad digital (deja de ser significativo su valor elevado al cuadrado) y en las tres *dummies* temporales (años 2002-2004) que resultan ser significativas y negativas.

Luego de excluir a Costa Rica y Uruguay del análisis empírico estándar (Tabla 12), las estimaciones evidencian las siguientes discrepancias. En lo que respecta a la variante RE-AR, el único indicador de las TIC que resulta significativo es el correspondiente a la teledensidad móvil elevada al cuadrado (coeficiente positivo). Al contemplar los hallazgos de la columna 6 (GLS), se aprecia una especie de curva de Kuznets invertida en el caso de la teledensidad móvil.

Al controlar los efectos del capital social comunitario (Tabla 13), las estimaciones para el índice de Sen reportan, en el caso RE-AR, coeficientes significativos para las variables de profundidad digital y teledensidad fija en el caso de las TIC (coeficientes positivos), tasa de inflación (coeficiente negativo) y las *dummies* temporales 2000-2003 (coeficientes positivos). Por su parte, en lo que hace a la especificación GLS, en el caso del indicador de profundidad digital se convalida la hipótesis de la exclusión digital, la variable de teledensidad fija es significativa y positiva en niveles, el indicador de capital social comunitario (confianza en las instituciones) expresa una relación significativa y positiva con el índice de Sen, la tasa de inflación está negativa y significativamente asociada con este último índice, la correlación entre bienestar y apertura comercial resulta ser significativa y positiva y las *dummies* temporales (2000-2002) son significativas y positivas.

Las diferencias más notorias que se advierten al controlar los efectos del capital social comunitario y excluir a Costa Rica y Uruguay del análisis empírico (Tabla 14) son las siguientes. La mayoría de los indicadores de las TIC pierden su significatividad estadística. En efecto, el único regresor significativo y positivo es el nivel de profundidad digital. Este resultado se presenta tanto en el caso RE-AR como en el de GLS. La tasa de inflación es significativa y negativa sólo en este último caso. Los años 2000-2003 (2001-2004) son significativos y positivos en la especificación RE-AR (GLS).

La especificación lineal del modelo para el índice de Sen (Tablas 19-22) permite notar que, en el caso de la Tabla 19, las variables significativas correspondientes a la variante RE-AR son: la teledensidad fija (coeficiente positivo), la tasa de inflación (coeficiente negativo) y la tasa de desempleo (coeficiente negativo). En lo que respecta a la especificación GLS, tanto la teledensidad móvil como la teledensidad fija son significativas y positivas, mientras la tasa de desempleo pareciera estar negativamente asociada al nivel de bienestar de la población latinoamericana. Por su parte, las *dummies* temporales correspondientes a los años 2001-2004 son significativas y negativas.

Adicionalmente, en el caso de la Tabla 20, los resultados FE-AR revelan correlaciones significativas y positivas entre el índice de Sen y los indicadores de teledensidad móvil y teledensidad fija, mientras que tales asociaciones revierten sus signos en el caso de la tasa de desempleo y del año 2004. En lo que hace a las estimaciones GLS, la relación entre el nivel de bienestar y las TIC es positiva en los casos de profundidad digital y teledensidad fija, resultando negativa y significativa en lo que respecta a la tasa de desempleo y a los años 2001-2004.

Luego de controlar la incidencia del capital social comunitario (Tabla 21), la columna 5 (FE-AR) sugiere la existencia de una relación positiva y significativa entre bienestar socioeconómico y teledensidad fija, en tanto que dicha asociación se invierte (aunque preserva su significatividad estadística) al evaluar lo que acontece con la tasa de inflación y con la tasa de desempleo (los coeficientes estimados son negativos en ambos casos). A diferencia de este caso, la columna 6 de la Tabla 21 (GLS) reporta correlaciones significativas y positivas para los tres indicadores de las TIC utilizados, siendo esta correlación negativa y significativa al evaluar la relación existente entre tasa de inflación-índice de Sen. Entre tanto, los años 2000-2002 arrojan coeficientes significativos y positivos.

La Tabla 22 expone los hallazgos empíricos referidos a la estimación lineal del índice de Sen, luego de controlar los efectos de la confianza institucional y depurar de las estimaciones los casos de Costa Rica y Uruguay. En líneas generales, se advierte que en la variante FE-AR el bienestar está significativa y positivamente asociado únicamente al indicador de teledensidad móvil, mientras que guarda una relación significativa y negativa en lo que respecta a las tasas de inflación y desempleo. La especificación GLS ilustra, en cambio, que al efectuar la corrección por heterocedasticidad, el índice de Sen se encuentra positiva y significativamente correlacionado con todos los indicadores de las TIC, con la tasa de desempleo (resultado sorprendente, dada la intuición económica habitual) y con los años 2000-2002, mientras que la asociación es significativa y negativa respecto de la tasa de inflación.

Por último, el análisis de los resultados de la estimación microeconométrica correspondiente al nivel de bienestar coyuntural de los jefes/as de los hogares argentinos (ver columna 2 de la Tabla 23) conduce a corroborar las hipótesis v y vi, en tanto que la hipótesis iv se convalida sólo para el caso de los teléfonos celulares.

En este sentido, es posible advertir que: i) el nivel de ingresos medios laborales guarda una asociación positiva y significativa con el uso de teléfonos móviles, siendo dicha relación no significativa en lo que respecta al resto de las TIC (uso de teléfonos fijos e Internet); ii) de los indicadores de lazos fuertes, el único que resulta ser significativo y negativo es la ayuda de familiares residentes en el país; iii) al considerar el efecto de los lazos débiles, el uso de celulares que permite facilitar el trabajo reporta una correlación positiva y significativa respecto al nivel de bienestar coyuntural de los jefes, en tanto que el uso de dicha TIC orientado a promover mayores contactos con proveedores exhibe una relación significativa y negativa; iv) de las tres variables socioeconómicas de control, sólo el sexo (los hombres aparecen mejor posicionados que las mujeres en materia de ingresos laborales) y el nivel socioeconómico (proxy del nivel de bienestar estructural, ligado a la educación, los bienes y servicios que poseen los jefes/as, la calidad de la vivienda donde éstos residen y el tipo de ocupación que poseen) resultan ser significativas (no así la edad, ni su valor elevado al cuadrado); y iv) el hecho de residir en Rosario aumenta las chances de percibir mayores salarios medios, comparado con los jefes/as que habitan en el Gran Buenos Aires (GBA).

5. Conclusiones

Los últimos años han atestiguado un crecimiento vertiginoso e incesante de las nuevas TIC, fenómeno que ha transfigurado las facetas económica, política e institucional de los países desarrollados y en desarrollo.

La experiencia latinoamericana no ha sido ajena a esta nueva realidad. La adopción y difusión a escala regional de la telefonía móvil y el uso generalizado de Internet constituyen actualmente dos de las vías de comunicación más intensamente utilizadas por los habitantes de la región. Aunado a este proceso de crecimiento y adopción acelerada de las nuevas TIC en el ámbito global, los últimos decenios también han presenciado un progresivo interés por el estudio del capital social, especialmente en lo que respecta a sus efectos sobre la desigualdad, la pobreza y el bienestar socioeconómico.

Históricamente, la región latinoamericana se ha caracterizado por presentar altos niveles de desigualdad distributiva, factor que ha contribuido a empeorar las condiciones generales de vida de la población. Indagar si el desarrollo y la difusión generalizada de las nuevas TIC, luego de depurar los efectos asociados al uso del capital social comunitario e individual, han propiciado la gestación de una espiral desigualadora en América Latina y el Caribe, se convierte en uno de los principales objetos de estudio del trabajo. Sin embargo, no es ésta la única finalidad de la investigación. También se pretende: i) profundizar el análisis del concepto de la exclusión digital en el caso de América Latina y el Caribe; ii) dar cuenta de la no linealidad (potencialmente) existente entre la desigualdad y las nuevas TIC; y iii) estimar modelos de carácter macro y microeconómicos.

La relación existente entre las nuevas TIC y el capital social, así como el impacto conjunto de ambas dimensiones analíticas sobre la desigualdad y el bienestar, son los lineamientos clave que articulan las discusiones revisitadas en el presente estudio. Las posiciones proclives al desarrollo y a la adopción generalizados de teléfonos celulares e Internet que destacan sus efectos socioeconómicos positivos, cuanto la conveniencia de activar los recursos sociales de los sectores vulnerables como estrategias efectivas de combate a la desigualdad y la pobreza, se contraponen a las opiniones de quienes advierten no sólo los efectos “contingentes” de sendas estrategias de acción, sino también la posibilidad de que estas puedan influir desfavorablemente sobre el bienestar. La hipótesis de la exclusión digital se ha convertido, en este sentido, en un concepto útil que permite precisar el eje neurálgico de los debates actualmente existentes en materia de las TIC y el capital social en el ámbito internacional.

A partir de la articulación de dos estrategias empíricas complementarias, una de naturaleza macroeconómica (centrada en el estudio de la experiencia latinoamericana a partir de la estimación de modelos de datos de panel) y otra de carácter microeconómico (referida a la situación argentina, instrumentada mediante la estimación de un modelo *probit* para datos ordenados), el presente trabajo ha procurado identificar el impacto de las TIC sobre la desigualdad distributiva y el bienestar social, una vez controlados los efectos del capital social comunitario (en el caso de la primera estrategia metodológica) e individual (en lo que hace a la segunda metodología utilizada).

Aun cuando los resultados deben interpretarse con cierta cautela, sobre todo teniendo en cuenta la sensibilidad que presentan las estimaciones macroeconómicas al cambio en el método de estimación utilizado, cuanto al hecho de incorporar u omitir al indicador de confianza institucional en las regresiones, o a la decisión de incluir o excluir a Costa Rica y Uruguay del análisis empírico, el testeado de la relación existente entre el coeficiente de Gini o el índice de Sen y los indicadores de las TIC y el capital social comunitario permite concluir que, en líneas generales, en los casos donde resultan significativas, tanto la teledensidad móvil, cuanto la teledensidad fija y la profundidad digital, parecieran contribuir a reducir la desigualdad e incrementar el bienestar de la población latinoamericana, aun cuando los efectos parecerían ser mayores en los casos de la telefonía móvil y fija que en el de Internet. Estos hallazgos podrían servir para dar sustento a la propuesta de desarrollo en materia de infraestructura y promoción de mayores niveles de acceso a las nuevas TIC por parte de la población latinoamericana, en tanto los efectos directos que ejercen dichas tecnologías sobre el bienestar socioeconómico (una vez controlada la incidencia del capital social comunitario) parecieran ser, a priori, positivos.

La existencia de una curva de “U” invertida entre el coeficiente de Gini y la teledensidad móvil (ver la columna 6 de la Tabla 8) implica que, una vez que los estratos socioeconómicos mejor posicionados han logrado usufructuar los beneficios inherentes al uso de esta clase de tecnología, la desigualdad disminuye debido a que el acceso/uso a los teléfonos celulares se generaliza al resto de la población. Justamente, la hipótesis de la exclusión digital señala que tanto el proceso de difusión como el uso de las nuevas TIC adquieren, al menos en lo que respecta a las primeras etapas de adopción de las nuevas TIC, un carácter socioeconómico excluyente. Con frecuencia, son los países o regiones más ricos (y los individuos u hogares más pudientes) quienes primero acceden a los beneficios derivados del uso de estas tecnologías, quedando un remanente de países, regiones, individuos y hogares “digitalmente” marginados e imposibilitados de utilizar y aprovechar la mayor disponibilidad de medios de comunicación e información existentes (Forestier et al., op. cit.).

Por otro lado, las diferencias de extensión en la cobertura, así como los costos diferenciales de acceso entre teledensidad móvil y fija en el ámbito regional, son las principales razones que explican la incidencia disímil que presentan ambos tipos de TIC sobre la desigualdad distributiva a nivel empírico. En efecto, durante los últimos años la experiencia latinoamericana ha mostrado un notorio contraste en materia de acceso y difusión de teléfonos celulares y fijos. En el primer caso, aun cuando existan discrepancias apreciables en términos de cobertura entre los distintos países de la región, el alcance ha sido más bien de carácter generalizado, a pesar de que fueron los ricos quienes primero utilizaron la telefonía móvil. En contraste, en el caso de la teledensidad fija, la difusión ha sido de carácter más selectivo y contingente al nivel socioeconómico de la población, debido, entre otras cuestiones, a los mayores costos de instalación de las redes de telecomunicaciones fijas en comparación con las móviles y al mayor cargo/abono que deben afrontar los usuarios de teléfonos fijos.

La articulación entre las estrategias macro y microeconómicas también se evidencia luego de examinar el impacto diferencial del capital social comunitario e individual sobre la desigualdad y los ingresos laborales medios. Aun cuando la inclusión del indicador de confianza institucional en las regresiones macroeconómicas procure diferenciar el efecto directo de las TIC sobre la desigualdad del efecto indirecto asociado al hecho de no controlar explícitamente la incidencia de estos vínculos sociales de naturaleza comunitaria, esta última variable manifiesta un escaso poder explicativo sobre la desigualdad distributiva en el ámbito regional. La falta de significatividad estadística para el nivel de confianza institucional probablemente responda a la escasa correlación existente entre este último indicador y los indicadores de acceso/uso de las TIC en la región.

Las tasas de inflación y desempleo contribuirían al aumento de la desigualdad en la distribución personal del ingreso y al empeoramiento de las condiciones de vida de la sociedad latinoamericana, resultados empíricos que coinciden con los hallazgos de otras investigaciones alternativas. Ambas variables macroeconómicas presentan una robustez considerable en términos empíricos, sobre todo cuando se las compara con el cambio de signo de algunas de las *dummies* temporales que resultan significativas en las versiones macroeconómicas estándar (por lo general, los signos son aquí positivos) y lineal (donde estas variables, a pesar de preservar su significatividad estadística, revierten su signo).

En lo tocante al análisis microeconómico, la posibilidad de controlar los efectos del capital social individual a partir del uso de un conjunto de indicadores de lazos fuertes y débiles revela resultados diferentes a los obtenidos en el caso de los modelos macroeconómicos, en particular en lo que atañe a la relación existente entre las TIC, el capital social y la generación de ingresos laborales de los jefes/as de los hogares argentinos que afrontan condiciones de vida desfavorables.

Concretamente, la intensidad de uso de los teléfonos celulares pareciera contribuir a incrementar los ingresos laborales medios de dichos individuos. Idéntico efecto se aprecia al evaluar el signo y significatividad del coeficiente estimado para la variable que indica si el uso de celulares facilita el trabajo, resultado que condice con la hipótesis pionera desarrollada por Granovetter (1973) respecto a la fortaleza de los lazos débiles vis-à-vis los lazos fuertes en materia ocupacional. Comparada con el resto de las TIC (uso de teléfonos fijos e intensidad de uso de Internet), la intensidad de uso de los teléfonos celulares exhibe un efecto mayor sobre el nivel de bienestar coyuntural. En particular, ni el uso de teléfonos fijos ni la intensidad de uso de Internet parecieran contribuir a explicar el rango de ingresos laborales medios de los jefes/as de hogar en Argentina, al menos cuando el análisis microeconómico controla por el nivel socioeconómico. El resultado referido a la mayor importancia relativa de la telefonía móvil vis-à-vis la fija para explicar los ingresos individuales coincide con los hallazgos de un estudio recientemente elaborado por Waverman et al. (op. cit.) que evalúa el impacto diferencial de dichas TIC sobre los países en desarrollo.³⁹

Por otro lado, los jefes hombres parecieran obtener mayores ingresos laborales que las jefas mujeres, mientras que los que presentan un mayor nivel socioeconómico reportarían un mayor nivel de bienestar coyuntural. En tanto, los jefes/as residentes en Córdoba y Rosario percibirían mayores ingresos que los que hacen lo propio en el Gran Buenos Aires (GBA). Finalmente, tanto los jefes/as que reciben la ayuda de familiares residentes en Argentina, cuanto los que utilizan los móviles para facilitar el contacto con más proveedores, alcanzarían menores retribuciones laborales.

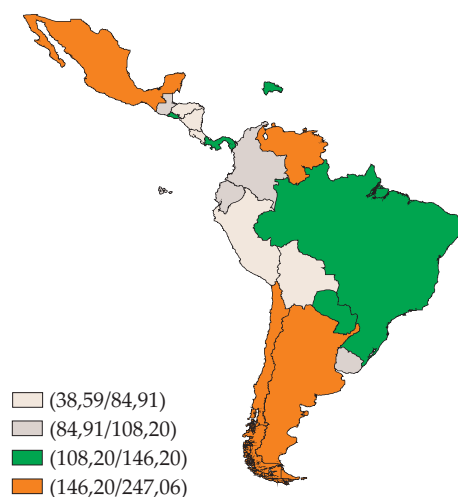
Finalmente, los hallazgos empíricos de la presente investigación apuntan tanto a enriquecer el debate en materia de las TIC, el capital social y su relación con la desigualdad y el bienestar en América Latina y el Caribe, cuanto a replantear la apremiante necesidad de fomentar mayores niveles de inversión en telecomunicaciones (especialmente en telefonía móvil), sin descuidar el rol que cabe asignar a las políticas macroeconómicas nacionales, las cuales deberían orientarse a mantener las tasas de inflación y desempleo en niveles moderados, en pos de asegurar mejores condiciones de vida para la sociedad latinoamericana.

39 Según Waverman et al. (op. cit.: 2): "[...] mobile telephony has a positive and significant impact on economic growth, and this impact may be twice as large in developing countries compared to developed countries. This result concurs with intuition. Developed economies by and large had fully articulated fixed-line networks in 1996. Even so, the addition of mobile networks had significant value-added in the developed world: the value-added of mobility and the inclusion of disenfranchised consumers through pay-as-you-go plans unavailable for fixed lines. In developing countries, we find that the growth dividend is far larger because here mobile phones provide, by and large, the main communications networks; hence they supplant the information-gathering role of fixed-line systems".

Anexo

I. Mapas 1-8: indicadores de las nuevas TIC, indicadores de capital social comunitario e indicadores sociales

Mapa 1. *Teledensidad móvil, 1995-2005.*
Suscriptores de teléfonos celulares por cada mil habitantes



Fuente: WDI, Banco Mundial.

Mapa 2. *Profundidad digital, 1995-2005.*
Usuarios de Internet por cada mil habitantes



Fuente: WDI, Banco Mundial.

Mapa 3. *Participación ciudadana, 2000-2005.*
Miembros de al menos una institución por cada mil habitantes



Fuente: Latinbarómetro.

Mapa 4. *Confianza en las instituciones, 2000-2005.*
Promedio sobre escala 1 a 4 invertida



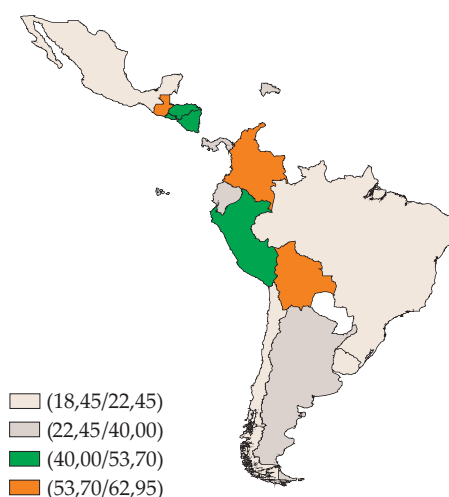
Fuente: Latinbarómetro.

Mapa 5. *Riqueza, 1995-2005. Ingreso per cápita en dólares constantes*



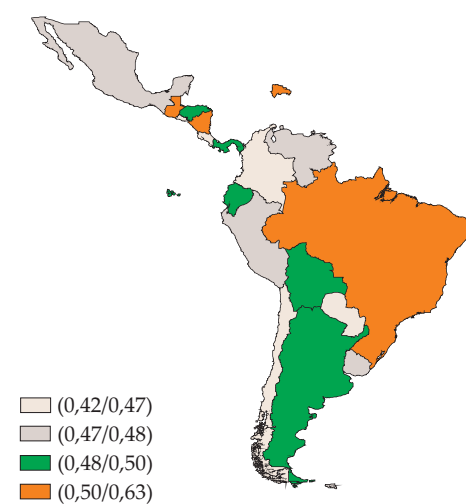
Fuente: WDI, Banco Mundial.

Mapa 6. *Incidencia de la pobreza, 1995-2005. Personas pobres por cada cien habitantes*



Fuente: WDI, Banco Mundial.

Mapa 7. *Desigualdad, 1995-2005. Coeficiente de Gini (ingresos totales)*



Fuente: CEDLAS.

Mapa 8. *Bienestar, 1995-2005. Índice de Sen*



Fuente: WDI y CEDLAS.

II. Tablas 1-3: las nuevas TIC, el capital social comunitario e indicadores sociales. Promedios intertemporales por país

Tabla 1

Las nuevas TIC, 1995-2005. Promedio intertemporal por país

	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)	(i)
Argentina	161,1	60,2	18,6	199,1	7,7	137,9	9,3	65,1	360,2
Bolivia	82,6	12,6	17,9	56,6	0,8	12,1	1,7	20,2	139,2
Brasil	146,0	46,7	7,6	152,0	4,8	49,3	11,1	51,4	269,2
Chile	247,1	82,5	34,7	187,6	16,0	237,4	16,8	113,3	434,7
Colombia	102,7	31,3	24,1	150,0	1,8	123,0	3,5	32,6	252,7
Costa Rica	84,9	152,0	57,1	219,9	2,6	104,6	45,6	96,3	304,8
Ecuador	103,0	25,8	26,4	94,5	1,2	21,3	2,9	19,6	197,5
El Salvador	108,6	30,0	136,4	87,0	3,4	14,7	4,2	35,8	195,5
Guatemala	96,1	10,0	52,5	58,5	1,1	25,6	3,9	23,4	154,5
Honduras	38,6	11,0	40,4	43,7	n.d.	0,7	3,2	14,2	82,3
México	159,7	62,7	62,0	128,8	5,0	50,2	6,3	59,6	288,5
Nicaragua	47,4	23,5	30,1	31,4	0,8	1,0	2,2	10,5	78,8
Panamá	135,5	36,5	51,9	130,7	4,2	132,3	39,5	29,2	266,2
Paraguay	146,2	35,5	17,7	46,6	0,2	12,3	1,1	13,3	192,8
Perú	63,3	46,5	24,4	62,0	2,8	101,2	4,0	51,8	125,2
República Dominicana	124,6	n.d.	148,1	96,4	2,9	6,2	3,9	45,2	221,0
Uruguay	107,8	88,5	48,9	252,6	5,2	140,9	20,1	88,7	360,4
Venezuela	180,0	46,2	18,2	115,3	4,4	22,6	4,4	38,7	295,3

Fuente: WDI, Banco Mundial.

Referencias: (a) Suscriptores de teléfonos celulares por cada mil habitantes. (b) Computadoras personales por cada mil habitantes. (c) Tráfico internacional de voz (minutos por persona). (d) Líneas telefónicas por cada mil habitantes. (e) Suscriptores de banda ancha por cada mil habitantes. (f) Ancho de banda (medido en *bits* por persona). (g) Servidores de Internet por cada millón de personas. (h) Ancho de banda (medido en *Mbps*). (i) Usuarios de Internet por cada mil habitantes.

Tabla 2
Indicadores de capital social comunitario, 2000-2005. Promedio intertemporal por país

	(a)	(b)	(c)	(d)	(e)	(f)	(g)	(h)	(i)
Argentina	2,30	2,91	3,18	2,65	3,02	3,24	3,45	2,88	0,24
Bolivia	1,82	2,97	3,13	3,10	3,31	3,26	3,55	2,54	0,54
Brasil	1,79	2,26	2,67	2,78	2,80	3,01	3,30	2,81	0,35
Chile	2,11	2,54	2,90	2,34	2,35	2,85	3,22	2,53	0,32
Colombia	1,84	2,41	2,88	2,75	2,65	3,16	3,31	2,59	0,35
Costa Rica	1,87	3,24	2,65	2,80	2,74	2,95	3,26	2,72	0,31
Ecuador	1,94	2,58	3,31	3,29	3,08	3,53	3,58	2,62	0,35
El Salvador	1,65	2,75	2,97	2,80	2,71	3,06	3,25	2,79	0,34
Guatemala	1,64	3,09	3,14	3,17	3,20	3,30	3,43	2,74	0,33
Honduras	1,60	2,69	2,89	2,84	2,72	2,95	3,28	2,85	0,43
México	2,36	2,59	3,09	2,92	3,21	2,99	3,19	2,80	0,35
Nicaragua	1,91	3,04	3,23	3,21	3,01	3,32	3,46	2,63	0,29
Panamá	1,67	3,02	2,97	2,91	2,76	3,19	3,22	2,53	0,37
Paraguay	1,66	2,89	3,17	3,15	3,05	3,25	3,43	2,54	0,39
Perú	1,92	2,75	3,23	3,20	2,98	3,19	3,31	2,74	0,36
República Dominicana	1,60	2,37	2,63	2,66	2,90	2,73	3,05	2,43	0,31
Uruguay	2,47	2,80	2,58	2,81	2,51	2,71	2,92	2,64	0,24
Venezuela	1,93	2,43	2,82	2,51	2,89	2,89	3,18	2,65	0,32

Fuente: Lantinobarómetro.

Las variables que captan la confianza institucional pueden tomar cuatro valores: 1 indica mucha confianza, 2 denota alguna confianza, 3 expresa poca confianza y 4 representa ninguna confianza por parte de los individuos encuestados.

Referencias: (a) Confianza en la Iglesia. (b) Confianza en las Fuerzas Armadas. (c) Confianza en el Poder Judicial. (d) Confianza en la Presidencia. (e) Confianza en la Policía. (f) Confianza en el Congreso Nacional. (g) Confianza en los partidos políticos. (h) Confianza en la TV. (i) Participación ciudadana.

Tabla 3
Indicadores sociales, 1995-2005. Promedio intertemporal por país

	(a)	(b)	(c)	(d)
Argentina	11791,9	29,2	0,50	5907,2
Bolivia	2365,3	63,0	0,50	1166,0
Brasil	7127,2	21,8	0,63	2663,6
Chile	9074,2	18,5	0,47	4623,1
Colombia	6129,8	62,0	0,45	3368,9
Costa Rica	7963,8	n.d.	0,42	4626,5
Ecuador	3434,6	40,0	0,49	1758,6
El Salvador	4520,2	43,9	0,46	2445,1
Guatemala	3930,8	56,2	0,53	1854,6
Honduras	2889,1	51,6	0,49	1468,8
México	8717,9	20,9	0,48	4495,4
Nicaragua	2987,9	47,9	0,56	1342,6
Panamá	5907,1	37,3	0,49	3023,1
Paraguay	4309,1	n.d.	0,45	2338,7
Perú	4766,2	53,7	0,47	2495,9
República Dominicana	6149,3	35,0	0,56	3027,1
Uruguay	8488,1	22,5	0,47	4523,6
Venezuela	5756,6	n.d.	0,48	2994,3

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Referencias: (a) Riqueza (PIB per cápita en dólares constantes del año 2000. Ajustado por paridad del poder adquisitivo). (b) Incidencia de la pobreza (personas pobres por cada cien habitantes). (c) Desigualdad personal en la distribución del ingreso (coeficiente de Gini sobre los ingresos totales de la población). (d) Índice de bienestar de Sen (definido como la tasa de crecimiento multiplicada por uno menos el coeficiente de Gini).

III. Tablas 4-6: correlaciones entre las variables utilizadas en las estimaciones macro y microeconómicas y entre los indicadores de las TIC y las variables *dummy* temporales

Tabla 4
Correlaciones entre las variables utilizadas en las estimaciones macroeconómicas

	Coefficiente de Gini	Índice de Sen	Teledensidad móvil	Teledensidad fija	Profundidad digital	Confianza en las instituciones	PIB per cápita	Tasa de inflación	Apertura comercial	Tasa de desempleo
Coefficiente de Gini	1									
Índice de Sen	-0,2688*	1								
Teledensidad móvil	0,0679	0,1935*	1							
Teledensidad fija	-0,1404	0,7758*	0,3969*	1						
Profundidad digital	-0,0092	0,3914*	0,7549*	0,6515*	1					
Confianza en las instituciones	-0,0651	-0,1489	-0,2521*	-0,3377*	-0,2807*	1				
PIB per cápita	-0,0178	0,9663*	0,3102*	0,7952*	0,4643*	-0,2755*	1			
Tasa de inflación	0,2375*	-0,0536	-0,0804	-0,0456	-0,0737	-0,0010	0,0148	1		
Apertura comercial	-0,2613*	-0,1450	0,0287	-0,1170	-0,0172	-0,0930	-0,2049*	-0,1058	1	
Tasa de desempleo	0,1147	0,2555*	0,1084	0,2912*	0,0611	-0,0860	0,2194*	0,0246	0,0023	1

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).
Elaboración propia.

* Significa que la correlación es significativa al 5%.

Tabla 5
Correlaciones entre las variables utilizadas en las estimaciones microeconómicas

	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X	XI	XII	XIII	XIV	XV	XVI	XVII	XVIII	XIX	XX	XXI
I	1																				
II	0,2104*	1																			
III	0,0444	0,0605	1																		
IV	-0,0718*	-0,0097	0,0735*	1																	
V	-0,0071	-0,0181	-0,0233	-0,0272	1																
VI	-0,0289	-0,0393	0,0267	-0,0207	-0,0066	1															
VII	-0,0145	-0,0254	-0,0546*	-0,0475	0,0227	0,0116	1														
VIII	0,0151	-0,0396	-0,0164	-0,0554*	0,0211	0,0378	0,0223	1													
IX	0,1529*	-0,0342	0,0197	-0,014	0,0249	0,0131	-0,0083	0,1163*	1												
X	0,1338*	0,2054*	0,0112	0,0315	-0,0266	-0,0203	-0,0099	-0,0023	-0,0428	1											
XI	-0,0138	0,0497	-0,0352	-0,0217	-0,0842*	-0,0374	-0,016	0,0423	-0,0194	0,0565*	1										
XII	0,2866*	0,0841*	0,0726*	-0,2195*	0,0464	-0,0348	-0,0485	0,0572*	-0,0473	-0,0087	-0,0212	1									
XIII	0,2422*	0,0656*	0,0807*	-0,1988*	0,0432	-0,0321	-0,0658*	0,0489	-0,0587*	-0,0361	-0,0408	0,9825*	1								
XIV	0,1042*	0,0886*	0,2302*	0,1547*	0,0068	-0,0012	-0,1834*	-0,0154	0,0700*	0,0956*	0,1225*	-0,0777*	-0,0867*	1							
XV	-0,0354	0,0579	0,1087*	-0,0119	-0,0417	0,0000	0,0162	0,0267	0,0497	0,0162	-0,011	0,0081	0,0059	-0,1211*	1						
XVI	0,0136	0,0291	-0,0442	0,0685*	-0,0158	-0,0289	0,0627*	-0,0195	-0,0357	-0,0551*	-0,0171	-0,0077	-0,0115	0,0092	-0,2582*	1					
XVII	0,1001*	-0,0092	0,013	-0,0592*	-0,038	0,0289	0,0348	0,033	0,0285	-0,0011	0,0677*	0,0028	-0,0004	-0,0679*	-0,2582*	-0,1667*	1				
XVIII	0,0128	-0,0011	-0,024	-0,0109	0,0949*	0,0579*	-0,0139	0,033	0,0428	-0,0551*	0,0228	0,0035	0,006	0,0349	-0,2582*	-0,1667*	-0,1667*	1			
XIX	-0,0481	-0,042	0,0298	-0,0068	-0,0158	-0,0289	-0,0278	-0,051	-0,0571*	0,0298	0,0028	0,0064	0,0168	0,0709*	-0,2582*	-0,1667*	-0,1667*	-0,1667*	1		
XX	-0,0522	-0,048	-0,0574*	0,0739*	0,0344	-0,0197	-0,0709*	0,001	-0,0388	0,0779*	-0,0726*	-0,0057	-0,0071	-0,1354*	-0,1754*	-0,1132*	-0,1132*	-0,1132*	-0,1132*	1	
XXI	0,0076	-0,024	-0,0986*	-0,0416	0,0043	-0,0197	-0,0331	-0,0418	-0,0194	0,0045	-0,0116	-0,0151	-0,0179	0,0132	-0,1754*	-0,1132*	-0,1132*	-0,1132*	-0,1132*	-0,0769*	1

Fuente: encuesta elaborada por SEL Consultores sobre el acceso a la telefonía en América Latina y el Caribe.

* Significa que la correlación es significativa al 5%.

Referencias: I ingreso mensual promedio por trabajo (incluyendo changes), II intensidad de uso de teléfonos celulares, III uso de teléfono fijo, IV intensidad de uso de Internet, V ayuda de familiares residentes en el país, VI envío de dinero de familiares residentes en el exterior, VII si la casa donde vive el jefe/a de hogar es prestada, VIII si el uso de celulares facilita las comunicaciones con amigos, IX si el uso de celulares facilita su trabajo, X si el uso de celulares facilita el contacto con más proveedores, XI sexo, XII edad, XIII edad elevada al cuadrado, XIV nivel socioeconómico (SEL Consultores), XV GBA, XVI Córdoba, XVII Rosario, XVIII Mendoza, XIX Tucumán, XX Corrientes y XXI Resistencia.

Tabla 6

Correlaciones entre los indicadores de las TIC y las dummies temporales

	Teledensidad móvil	Profundidad digital	Teledensidad fija	Año 2000	Año 2001	Año 2002	Año 2003	Año 2004	Año 2005
Teledensidad móvil	1								
Profundidad digital	0,3969	1							
Teledensidad fija	0,7549	0,6515	1						
Año 2000				1					
Año 2001					1				
Año 2002			0,1493			1			
Año 2003	0,1919		0,2293				1		
Año 2004	0,3555		0,2984					1	
Año 2005	0,5857		0,3874						1

Fuente: encuesta elaborada por SEL Consultores sobre el acceso a la telefonía en América Latina y el Caribe.
Se muestran sólo las correlaciones significativas al 5%.

IV. Tablas 7-23: resultados de las estimaciones macro y microeconómicas

Tabla 7

Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Coeficiente de Gini. Sin controlar los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,000383	0,000166**	0,000134	0,000237*	0,000107	0,000052
	[0,000267]	[0,000074]	[0,000119]	[0,000131]	[0,000077]	[0,000079]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	-0,000002**	-0,000000**	0	-0,000001**	-0,000000*	0
	[0,000001]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]
<i>Profundidad digital</i>	-0,000992*	-0,000009	0,000129	-0,000191	0,000126	0,00003
	[0,000516]	[0,000132]	[0,000237]	[0,000236]	[0,000151]	[0,000162]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	0,000004**	0	0	0	0	0
	[0,000002]	[0,000000]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,000256	-0,000780***	-0,000653**	-0,000595	-0,000577**	-0,000387*
	[0,000650]	[0,000193]	[0,000281]	[0,000435]	[0,000225]	[0,000224]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	-0,000002	0,000002***	0,000001*	0,000001	0,000001**	0,000001
	[0,000002]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]
<i>PIB per cápita</i>	0,012781***	0,001958	0,000572	0,010457***	0,000587	-0,000919
	[0,001152]	[0,001313]	[0,000908]	[0,001168]	[0,001050]	[0,000621]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	-0,000074***	-0,000008	-0,000002	-0,000049***	-0,000002	0,000009**
	[0,000008]	[0,000007]	[0,000006]	[0,000007]	[0,000006]	[0,000004]
<i>Tasa de inflación</i>	0,000478	0,000327***	0,000372**	0,000379**	0,000264**	0,000241***
	[0,000429]	[0,000098]	[0,000174]	[0,000184]	[0,000109]	[0,000091]
<i>Apertura comercial</i>	0,000161	0,000457**	-0,000209	0,000932***	0,000052	0,000136
	[0,000244]	[0,000200]	[0,000147]	[0,000322]	[0,000179]	[0,000108]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,004440***	0,002263***	0,001872**	0,003170**	0,002155***	0,001892***
	[0,001695]	[0,000787]	[0,000879]	[0,001334]	[0,000769]	[0,000582]
<i>Año 2000</i>	0,031153	-0,005299	-0,002467	-0,004976		0,000483
	[0,029969]	[0,005189]	[0,009946]	[0,006896]		[0,004283]
<i>Año 2001</i>	0,059997*	0,005671	0,007536	0,013042		0,012519**
	[0,035385]	[0,006017]	[0,011386]	[0,009268]		[0,005817]
<i>Año 2002</i>	0,082419**	0,004445	0,006327	0,015613		0,012192**
	[0,037772]	[0,006408]	[0,011973]	[0,010485]		[0,005755]
<i>Año 2003</i>	0,084622**	-0,001515	0,002481	0,002965		0,009984
	[0,040446]	[0,007656]	[0,014224]	[0,012598]		[0,007290]
<i>Año 2004</i>	0,081802*	-0,005743	-0,001117	-0,002793		0,009862
	[0,043574]	[0,008867]	[0,016370]	[0,015441]		[0,009220]
<i>Constante</i>		0,399842***	0,496823***	0,002968	0,477107***	0,496455***
		[0,054941]	[0,027444]	[0,017785]	[0,039088]	[0,017911]
Observaciones	136	136	136	118	136	136
Países		18	18	18	18	18
R. Cuadrado		0,35	0,14	0,84	0,06	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						393,01
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,08		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,14			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 8
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Coeficiente de Gini.
Sin controlar los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,000257	0,000288***	-0,000095	0,00026	0,000197**	0,000046
	[0,000305]	[0,000086]	[0,000245]	[0,000157]	[0,000094]	[0,000098]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	-0,000002**	-0,000001***	0	-0,000001*	-0,000000**	0
	[0,000001]	[0,000000]	[0,000001]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]
<i>Profundidad digital</i>	-0,001726***	-0,000434**	0,00021	-0,000281	-0,000143	-0,000233
	[0,000652]	[0,000186]	[0,000564]	[0,000336]	[0,000194]	[0,000219]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	0,000007**	0,000002**	-0,000002	0	0,000001	0,000001
	[0,000003]	[0,000001]	[0,000003]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,000095	-0,001006***	-0,001002*	-0,000589	-0,000746**	-0,000537*
	[0,001013]	[0,000258]	[0,000537]	[0,000673]	[0,000306]	[0,000293]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	0	0,000003***	0,000004**	0,000001	0,000002**	0,000002
	[0,000004]	[0,000001]	[0,000002]	[0,000002]	[0,000001]	[0,000001]
<i>PIB per cápita</i>	0,012852***	0,001679	0,002066*	0,010610***	0,001374	0,000171
	[0,001594]	[0,001366]	[0,001119]	[0,001346]	[0,001085]	[0,000644]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	-0,000076***	-0,000009	-0,000013*	-0,000048***	-0,000007	0,000001
	[0,000011]	[0,000007]	[0,000007]	[0,000008]	[0,000007]	[0,000004]
<i>Tasa de inflación</i>	0,000699	0,000330***	0,000495*	0,000387*	0,000301***	0,000250***
	[0,000466]	[0,000099]	[0,000275]	[0,000195]	[0,000111]	[0,000097]
<i>Apertura comercial</i>	0,000337	0,000476**	-0,000216	0,000999***	0,000094	0,000101
	[0,000253]	[0,000207]	[0,000153]	[0,000356]	[0,000184]	[0,000106]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,002051	0,002071**	-0,000115	0,003206**	0,001981**	0,001907***
	[0,001963]	[0,000804]	[0,001140]	[0,001422]	[0,000786]	[0,000600]
<i>Año 2000</i>	0,043381	-0,001736	0,000228	-0,003255		0,006974
	[0,032344]	[0,005684]	[0,020050]	[0,007921]		[0,005307]
<i>Año 2001</i>	0,089413**	0,008098	0,027844	0,012066		0,020575***
	[0,036947]	[0,006551]	[0,023031]	[0,010670]		[0,007183]
<i>Año 2002</i>	0,113083***	0,011806*	0,024965	0,016187		0,020729***
	[0,039858]	[0,006985]	[0,023440]	[0,012135]		[0,007116]
<i>Año 2003</i>	0,115687***	0,002102	0,004602	0,016017		0,021176***
	[0,032928]	[0,007798]	[0,008830]	[0,013359]		[0,007362]
<i>Año 2004</i>	0,099933***	-0,000406	0,003296	0,012734		0,023531***
	[0,036982]	[0,009428]	[0,010434]	[0,017061]		[0,009072]
<i>Constante</i>		0,425200***	0,466337***	0,028545*	0,472332***	0,478922***
		[0,062957]	[0,034583]	[0,014318]	[0,042355]	[0,017364]
Observaciones	116	116	116	100	116	116
Países		12	16	16	16	16
R. Cuadrado		0,25	0,03	0,81	0,01	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						330,86
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,01		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,98			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 9
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Coeficiente de Gini.
Controlando los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,000022	-0,000019	-0,000023	-0,000176	0,000042	-0,000016
	[0,000237]	[0,000168]	[0,000139]	[0,000305]	[0,000186]	[0,000134]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	0	0	0	0	0	0
	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]	[0,000000]
<i>Profundidad digital</i>	-0,001008	-0,00005	-0,00012	-0,000379	-0,000413	-0,000174
	[0,000725]	[0,000241]	[0,000202]	[0,000481]	[0,000348]	[0,000320]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	0,000002	0	0	0,000001	0,000001	0
	[0,000002]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000002]	[0,000001]	[0,000001]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,00025	-0,001929***	-0,001549***	-0,001352	-0,000743	0,000052
	[0,000522]	[0,000526]	[0,000400]	[0,001117]	[0,000496]	[0,000294]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	0	0,000003***	0,000003***	0,000002	0,000001	-0,000001
	[0,000001]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000003]	[0,000001]	[0,000001]
<i>Confianza en las instituciones</i>	-0,084396*	0,0006	-0,006279	-0,017035	-0,027911	-0,00743
	[0,044393]	[0,020545]	[0,016912]	[0,030021]	[0,026110]	[0,018686]
<i>PIB per cápita</i>	0,001446	0,000329	0,001813	-0,000536	0,001882	-0,00047
	[0,002274]	[0,001918]	[0,001329]	[0,003319]	[0,001690]	[0,001047]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	0,000001	0,000002	-0,000005	0,000004	-0,000005	0,000008
	[0,000012]	[0,000010]	[0,000007]	[0,000021]	[0,000010]	[0,000006]
<i>Tasa de inflación</i>	0,001016**	0,000172	0,000278*	-0,000215	0,000557**	0,000420***
	[0,000415]	[0,000187]	[0,000150]	[0,001486]	[0,000241]	[0,000123]
<i>Apertura comercial</i>	-0,000606*	0,000267	0,000157	0,000168	-0,000388	-0,000103
	[0,000335]	[0,000427]	[0,000334]	[0,001211]	[0,000308]	[0,000194]
<i>Tasa de desempleo</i>	-0,000712	0,001073	0,001637	0,000332	0,001746	0,001054
	[0,001609]	[0,001628]	[0,001283]	[0,004180]	[0,001459]	[0,001101]
<i>Año 2000</i>	0,693614***	0		-3065,832171***	-0,041169*	-0,032331**
	[0,124775]	[0,000000]		[785,180351]	[0,022702]	[0,016043]
<i>Año 2001</i>	0,755865***	0,021377***	0,022559***	-399,525589***	-0,014109	-0,012308
	[0,130809]	[0,006834]	[0,005697]	[102,326649]	[0,017728]	[0,012298]
<i>Año 2002</i>	0,774243***	0,023581**	0,026411***	-51,403558***	-0,005624	-0,003966
	[0,132487]	[0,009946]	[0,008245]	[13,172687]	[0,013197]	[0,008511]
<i>Año 2003</i>	0,797046***	0,022162	0,026259**	-5,948133***	-0,001315	-0,00434
	[0,141726]	[0,013923]	[0,011555]	[1,524393]	[0,011561]	[0,008039]
<i>Año 2004</i>	0,776959***	0,032933*	0,033018**			
	[0,134939]	[0,017273]	[0,014492]			
<i>Constante</i>		0,607017***	0,535428***	-0,141443	0,595682***	0,521612***
		[0,106870]	[0,073660]	[0,124331]	[0,091233]	[0,062143]
Observaciones	56	56	36	38	56	53
Países		18	18	15	18	15
R. Cuadrado		0,69	0,01	0,92	0,19	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						154,67
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,41		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			1			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 10
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Coeficiente de Gini.
Controlando los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,000005	-0,000113	0,000005	-0,000477	0,000064	-0,000051
	[0,000294]	[0,000153]	[0,000295]	[0,000584]	[0,000257]	[0,000173]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	0	0	0	0	0	0
	[0,000001]	[0,000000]	[0,000001]	[0,000001]	[0,000000]	[0,000000]
<i>Profundidad digital</i>	-0,000482	-0,000379*	-0,000482	0,001232	-0,000799	-0,000913***
	[0,000706]	[0,000188]	[0,000724]	[0,003597]	[0,000503]	[0,000338]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	0	0,000001	0	-0,00001	0,000002	0,000002
	[0,000003]	[0,000001]	[0,000003]	[0,000025]	[0,000002]	[0,000001]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,002099**	-0,003394***	-0,002099***	-0,005381	-0,001898**	-0,001076**
	[0,000795]	[0,000576]	[0,000726]	[0,005153]	[0,000852]	[0,000509]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	0,000009***	0,000008***	0,000009***	0,000017	0,000007**	0,000005***
	[0,000003]	[0,000002]	[0,000003]	[0,000021]	[0,000003]	[0,000002]
<i>Confianza en las instituciones</i>	-0,031729	-0,002493	-0,031729	-0,017883	-0,01501	-0,001124
	[0,042373]	[0,015457]	[0,043829]	[0,035624]	[0,032510]	[0,019877]
<i>PIB per cápita</i>	0,003429	-0,000524	0,003429	0,010617	0,002876	0,002977**
	[0,002512]	[0,001403]	[0,002151]	[0,022537]	[0,001879]	[0,001278]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	-0,000021	0,000005	-0,000021	-0,000035	-0,000013	-0,000018**
	[0,000014]	[0,000007]	[0,000013]	[0,000059]	[0,000012]	[0,000008]
<i>Tasa de inflación</i>	0,001231**	0,000129	0,001231***	0,003535	0,000805***	0,000504***
	[0,000536]	[0,000136]	[0,000425]	[0,008479]	[0,000308]	[0,000185]
<i>Apertura comercial</i>	-0,000041	0,000087	-0,000041	-0,001822	-0,000109	-0,000109
	[0,000224]	[0,000305]	[0,000275]	[0,002458]	[0,000330]	[0,000163]
<i>Tasa de desempleo</i>	-0,001951	0,001786	-0,001951	0,004688	0,000584	-0,000157
	[0,001405]	[0,001225]	[0,001476]	[0,012049]	[0,001597]	[0,001060]
<i>Año 2000</i>	0,560810***	0		-76,970222	-0,066051**	
	[0,121323]	[0,000000]		[98,013366]	[0,028884]	
<i>Año 2001</i>	0,604477***	0,027956***	0,043667*	-22,563789	-0,028476	0,030099***
	[0,125058]	[0,005567]	[0,024295]	[28,685980]	[0,023157]	[0,009013]
<i>Año 2002</i>	0,670267***	-0,017272*	-0,010643	-13,122390**	-0,007566	-0,009219
	[0,130522]	[0,008950]	[0,007923]	[3,985063]	[0,012459]	[0,006761]
<i>Año 2003</i>	0,687937***	-0,013528	-0,006901	-2,561862**	-0,002883	-0,00553
	[0,136857]	[0,008563]	[0,007540]	[0,773982]	[0,011753]	[0,006115]
<i>Año 2004</i>	0,668094***	0				
	[0,134894]	[0,000000]				
<i>Constante</i>		0,677139***	0,559400***	0,001259	0,584145***	0,481702***
		[0,115141]	[0,080417]	[0,106242]	[0,096993]	[0,044250]
Observaciones	48	48	48	32	48	45
Países		16	16	13	16	13
R. Cuadrado		0,71	0	0,92	0,16	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						147,32
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,74		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,89			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 11
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Índice de Sen.
Sin controlar los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,016	-0,017	-0,018*	0,009	-0,023**	-0,023**
	[0,030]	[0,011]	[0,011]	[0,012]	[0,011]	[0,011]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	0	0,000*	0,000*	0	0,000**	0,000**
	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]
<i>Profundidad digital</i>	-0,008	-0,009	-0,01	-0,049**	-0,031	-0,007
	[0,069]	[0,019]	[0,019]	[0,022]	[0,022]	[0,023]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	0	0,000*	0,000*	0,000***	0,000*	0,000
	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]
<i>Teledensidad fija</i>	0,448***	0,157***	0,167***	0,205***	0,172***	0,265***
	[0,035]	[0,026]	[0,025]	[0,034]	[0,031]	[0,025]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	-0,001***	-0,000***	-0,000***	-0,000***	-0,000***	-0,000***
	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,093**	-0,045***	-0,044***	-0,060***	-0,037**	-0,035**
	[0,041]	[0,015]	[0,014]	[0,015]	[0,015]	[0,014]
<i>Apertura comercial</i>	-0,009	-0,103***	-0,104***	-0,001	-0,048**	-0,036**
	[0,026]	[0,029]	[0,027]	[0,029]	[0,024]	[0,017]
<i>Tasa de desempleo</i>	-0,001	-0,670***	-0,644***	-0,564***	-0,560***	-0,439***
	[0,191]	[0,099]	[0,096]	[0,098]	[0,096]	[0,098]
<i>Año 2000</i>	-1,715	0,478	0,429	0,033		0,138
	[2,765]	[0,787]	[0,774]	[0,572]		[0,623]
<i>Año 2001</i>	-3,524	-1,771**	-1,812**	-0,794		-1,264
	[3,439]	[0,890]	[0,877]	[0,811]		[0,826]
<i>Año 2002</i>	-6,594**	-1,925**	-2,006**	-1,38		-2,920***
	[3,237]	[0,937]	[0,923]	[0,982]		[0,951]
<i>Año 2003</i>	-6,564*	-1,648	-1,729	-1,381		-3,481***
	[3,837]	[1,131]	[1,113]	[1,228]		[1,209]
<i>Año 2004</i>	-6,942	-0,18	-0,271	-2,443		-3,965**
	[4,329]	[1,317]	[1,296]	[1,579]		[1,544]
<i>Constante</i>		33,199***	30,851***	20,505***	25,348***	16,683***
		[2,151]	[3,375]	[0,818]	[2,837]	[2,158]
Observaciones	136	136	136	118	136	136
Países		18	18	18	18	18
R. Cuadrado		0,6	0,45	0,69	0,58	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-304,3
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,96			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 12
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Índice de Sen.
Sin controlar los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,029	-0,016	-0,021	0,011	-0,017	-0,027**
	[0,039]	[0,013]	[0,014]	[0,012]	[0,012]	[0,014]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	0	0	0,000*	0	0,000*	0,000***
	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]
<i>Profundidad digital</i>	0,039	-0,007	0,001	-0,045*	-0,024	0,029
	[0,097]	[0,028]	[0,031]	[0,027]	[0,026]	[0,030]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	0	0	0	0,000*	0	0
	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]
<i>Teledensidad fija</i>	0,461***	0,176***	0,217***	0,206***	0,157***	0,256***
	[0,049]	[0,038]	[0,039]	[0,048]	[0,042]	[0,037]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	-0,001***	-0,000***	-0,001***	-0,000***	-0,000**	-0,001***
	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]	[0,000]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,103**	-0,041***	-0,041**	-0,048***	-0,036***	-0,035**
	[0,042]	[0,015]	[0,017]	[0,013]	[0,014]	[0,014]
<i>Apertura comercial</i>	-0,016	-0,111***	-0,105***	-0,032	-0,054**	-0,042**
	[0,029]	[0,030]	[0,028]	[0,029]	[0,024]	[0,018]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,034	-0,608***	-0,520***	-0,537***	-0,526***	-0,383***
	[0,221]	[0,105]	[0,113]	[0,090]	[0,093]	[0,101]
<i>Año 2000</i>	-2,228	0,329	0,046	0,191		-0,017
	[3,225]	[0,884]	[0,983]	[0,588]		[0,649]
<i>Año 2001</i>	-4,191	-1,875*	-2,109*	-0,277		-1,265
	[4,101]	[0,999]	[1,114]	[0,829]		[0,846]
<i>Año 2002</i>	-7,407**	-1,839*	-2,355**	-0,577		-2,714***
	[3,722]	[1,069]	[1,187]	[1,009]		[0,986]
<i>Año 2003</i>	-7,105	-1,613	-2,19	-0,358		-3,461***
	[4,400]	[1,286]	[1,427]	[1,264]		[1,281]
<i>Año 2004</i>	-9,542*	-0,489	-1,381	-1,686		-4,621***
	[5,318]	[1,649]	[1,821]	[1,664]		[1,702]
<i>Constante</i>		31,040***	26,197***	20,894***	25,790***	17,148***
		[2,705]	[3,257]	[0,754]	[3,110]	[2,375]
Observaciones	116	116	116	100	116	116
Países		16	16	16	16	16
R. Cuadrado		0,58	0,43	0,7	0,46	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-252,77
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			1			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 13
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Índice de Sen.
Controlando los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,01248	0,014038	0,021119	0,047489**	0,013118	0,001097
	[0,024778]	[0,026195]	[0,022631]	[0,018874]	[0,025258]	[0,017047]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	0,000039	0,000007	0,000006	-0,000055	0,000028	0,000045
	[0,000055]	[0,000038]	[0,000034]	[0,000032]	[0,000042]	[0,000036]
<i>Profundidad digital</i>	0,252608***	0,033591	0,053649	-0,093486**	0,097076**	0,139634***
	[0,060964]	[0,037722]	[0,035808]	[0,036306]	[0,044914]	[0,035877]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	-0,000610***	0,000016	-0,000047	0,000387**	-0,000188	-0,000285**
	[0,000200]	[0,000120]	[0,000114]	[0,000157]	[0,000154]	[0,000139]
<i>Teledensidad fija</i>	0,117480**	0,116936	0,191710***	0,03211	0,173226***	0,120388***
	[0,047170]	[0,083060]	[0,056541]	[0,063449]	[0,057535]	[0,038155]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	-0,000152	-0,000217	-0,000332**	-0,000042	-0,000232	-0,00012
	[0,000140]	[0,000189]	[0,000149]	[0,000146]	[0,000165]	[0,000114]
<i>Confianza en las instituciones</i>	15,596414***	1,791948	0,468252	3,894307*	0,412846	6,176615*
	[5,408575]	[3,255296]	[2,906028]	[2,015359]	[3,289711]	[3,188597]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,123633***	-0,036773	-0,043004*	-0,238119***	-0,066879**	-0,109323**
	[0,037493]	[0,028074]	[0,025569]	[0,063162]	[0,033260]	[0,045385]
<i>Apertura comercial</i>	0,065202**	-0,109495*	-0,038144	0,108318	0,020545	0,032688*
	[0,027322]	[0,063032]	[0,046971]	[0,090260]	[0,040187]	[0,019369]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,099966	-0,498765**	-0,371442*	-0,468643**	-0,227519	-0,060091
	[0,170652]	[0,241063]	[0,198092]	[0,177878]	[0,194329]	[0,135675]
<i>Año 2000</i>	0	0		-41,307545	11,097604***	11,653862***
	[0,000000]	[0,000000]		[91,228965]	[2,553804]	[2,051461]
<i>Año 2001</i>	-8,966590***	-3,745230***	-4,023069***	-21,851604	6,636766***	6,112727***
	[2,882338]	[0,950051]	[0,925052]	[48,291756]	[2,049271]	[1,464898]
<i>Año 2002</i>	-14,438593***	-5,271392***	-6,223921***	-10,741077	3,779492**	3,100054**
	[3,377064]	[1,318439]	[1,254369]	[23,343535]	[1,606972]	[1,230010]
<i>Año 2003</i>	-19,587815***	-6,008140***	-7,329211***	-3,697776	2,328522*	0,514186
	[4,056335]	[1,960719]	[1,842288]	[8,616750]	[1,410801]	[1,117118]
<i>Año 2004</i>	-18,233019***	-6,249877**	-9,062443***			
	[4,520590]	[2,566458]	[2,236575]			
<i>Constante</i>	-33,783525**	26,694315**	15,427417*	9,043114**	-0,7445	-14,532411
	[15,355954]	[10,622078]	[8,944099]	[3,222710]	[10,766715]	[9,653455]
Observaciones	56	56	56	38	56	53
Países		18	18	15	18	15
R. Cuadrado		0,77	0,74	0,97	0,79	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-124,78
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,13			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 14
Resultados de las estimaciones macroeconómicas. Índice de Sen.
Controlando los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,000829	0,032595	0,040976	0,060107	0,030753	0,016812
	[0,038400]	[0,036150]	[0,032129]	[0,031159]	[0,033388]	[0,019633]
<i>Teledensidad móvil elevada al cuadrado</i>	0,000082	-0,000023	-0,00002	-0,000061	-0,000004	0,000013
	[0,000101]	[0,000054]	[0,000055]	[0,000050]	[0,000059]	[0,000042]
<i>Profundidad digital</i>	0,302160***	0,026727	0,090020*	-0,137203	0,090016*	0,121395***
	[0,079718]	[0,045439]	[0,051920]	[0,090697]	[0,054191]	[0,044599]
<i>Profundidad digital elevada al cuadrado</i>	-0,000892**	0,000086	-0,000074	0,000973	-0,000109	-0,000185
	[0,000350]	[0,000160]	[0,000197]	[0,000915]	[0,000215]	[0,000212]
<i>Teledensidad fija</i>	0,04658	0,160782	0,170415*	-0,017084	0,147524	0,020958
	[0,095918]	[0,138795]	[0,103086]	[0,127922]	[0,101095]	[0,066266]
<i>Teledensidad fija elevada al cuadrado</i>	0,00012	-0,000365	-0,00031	0,000171	-0,000166	0,000247
	[0,000371]	[0,000438]	[0,000364]	[0,000381]	[0,000358]	[0,000266]
<i>Confianza en las instituciones</i>	14,279520**	0,768508	0,586032	2,760624	-0,010102	3,025701
	[5,521916]	[3,739185]	[3,736868]	[2,624607]	[3,624836]	[3,447299]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,125857***	-0,023453	-0,049782	-0,126477	-0,059603	-0,110484***
	[0,034311]	[0,031700]	[0,033547]	[0,091193]	[0,036915]	[0,042420]
<i>Apertura comercial</i>	0,066625*	-0,120530*	-0,008606	0,025173	0,007429	0,016658
	[0,036945]	[0,068047]	[0,048754]	[0,114618]	[0,048129]	[0,022051]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,146502	-0,396916	-0,144411	-0,634891*	-0,162498	0,190918
	[0,213568]	[0,288171]	[0,227852]	[0,281312]	[0,223530]	[0,160784]
<i>Año 2000</i>	20,016555***	0		-24,387084	11,794170***	
	[5,228309]	[0,000000]		[80,647342]	[2,953805]	
<i>Año 2001</i>	10,175855**	-3,798382***	-4,842012***	-13,43303	7,183814***	-5,006299***
	[3,913683]	[1,254116]	[1,413907]	[46,841549]	[2,371447]	[1,372175]
<i>Año 2002</i>	4,985275	-5,391788***	-7,938010***	-6,017994	4,440556**	-7,610280***
	[3,403445]	[1,781315]	[1,823766]	[24,871364]	[1,839908]	[1,621035]
<i>Año 2003</i>	-0,002992	-6,185489**	-9,634129***	-1,693977	2,883236*	-9,485249***
	[3,239478]	[2,578192]	[2,559093]	[10,026114]	[1,630054]	[2,243129]
<i>Año 2004</i>	0	-7,412202**	-12,542733***			-10,809664***
	[0,000000]	[3,459437]	[2,974355]			[2,369029]
<i>Constante</i>	-46,922320**	23,334334*	9,84875	12,153338*	0,055237	8,331534
	[17,613023]	[12,429658]	[11,354291]	[5,304352]	[12,040308]	[10,051437]
Observaciones	48	48	48	32	48	45
Países		16	16	13	16	13
R. Cuadrado		0,76	0,74	0,94	0,74	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-104,52
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			1			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 15

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Coeficiente de Gini. Sin controlar los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE- AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,000161	-0,00003	-0,000033	-0,000041	-0,000026	-0,000058*
	[0,000104]	[0,000032]	[0,000031]	[0,000061]	[0,000029]	[0,000034]
<i>Profundidad digital</i>	-0,000304	0,000086	0,000093	-0,000132	0,000098	0,000003
	[0,000244]	[0,000060]	[0,000057]	[0,000103]	[0,000067]	[0,000066]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,000705***	-0,00003	-0,000029	-0,000052	-0,000056	-0,000144*
	[0,000180]	[0,000073]	[0,000069]	[0,000150]	[0,000086]	[0,000077]
<i>PIB per cápita</i>	0,013587***	0,000427	0,00012	0,009637***	-0,000158	-0,001105*
	[0,000816]	[0,001336]	[0,001084]	[0,000993]	[0,001039]	[0,000566]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	-0,000079***	-0,000003	-0,000001	-0,000046***	0	0,000009**
	[0,000007]	[0,000007]	[0,000006]	[0,000007]	[0,000006]	[0,000004]
<i>Tasa de inflación</i>	0,000482	0,000262**	0,000263***	0,000248	0,000203*	0,000181**
	[0,000419]	[0,000102]	[0,000097]	[0,000178]	[0,000111]	[0,000086]
<i>Apertura comercial</i>	0,000176	0,000106	0,000065	0,000752**	-0,000087	0,00008
	[0,000231]	[0,000197]	[0,000179]	[0,000324]	[0,000179]	[0,000102]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,004754***	0,002036**	0,001950**	0,003074**	0,002083***	0,002025***
	[0,001636]	[0,000845]	[0,000759]	[0,001305]	[0,000796]	[0,000586]
<i>Año 2000</i>	0,041413	-0,001023	-0,00073	0,000975		0,005065
	[0,026508]	[0,005079]	[0,004878]	[0,006339]		[0,003894]
<i>Año 2001</i>	0,067718**	0,008949	0,009077	0,021320**		0,017657***
	[0,028864]	[0,005937]	[0,005691]	[0,008451]		[0,005505]
<i>Año 2002</i>	0,093528***	0,006828	0,00699	0,024458**		0,016385***
	[0,032805]	[0,006034]	[0,005783]	[0,009847]		[0,005402]
<i>Año 2003</i>	0,094188***	0,00012	0,000336	0,012225		0,014292**
	[0,035795]	[0,007507]	[0,007193]	[0,012234]		[0,007185]
<i>Año 2004</i>	0,083866**	-0,000172	0,000488	0,009736		0,016238*
	[0,038776]	[0,008991]	[0,008596]	[0,015565]		[0,008833]
<i>Constante</i>		0,443948***	0,466820***	0,021086	0,490766***	0,496837***
		[0,057695]	[0,047086]	[0,014331]	[0,039852]	[0,017175]
Observaciones	136	136	136	118	136	136
Países		18	18	18	18	18
R. Cuadrado		0,22	0,02	0,81	0,05	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						388,53
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,07		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			1			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 16

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Coeficiente de Gini. Sin controlar los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,000302***	0,000015	-0,000012	-0,000041	-0,000015	-0,000086**
	[0,000093]	[0,000038]	[0,000040]	[0,000071]	[0,000032]	[0,000038]
<i>Profundidad digital</i>	-0,000426*	-0,000034	0,000008	-0,000189	0,000047	0,000012
	[0,000244]	[0,000077]	[0,000080]	[0,000123]	[0,000079]	[0,000078]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,00018	-0,000108	-0,000063	-0,000111	-0,000052	-0,000073
	[0,000249]	[0,000082]	[0,000085]	[0,000189]	[0,000100]	[0,000101]
<i>PIB per cápita</i>	0,013115***	0,001074	0,000566	0,009919***	0,000422	-0,000576
	[0,000826]	[0,001457]	[0,000917]	[0,001102]	[0,001101]	[0,000582]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	-0,000078***	-0,000006	-0,000004	-0,000045***	-0,000003	0,000005
	[0,000007]	[0,000007]	[0,000006]	[0,000008]	[0,000007]	[0,000004]
<i>Tasa de inflación</i>	0,000721	0,000323***	0,000343***	0,00028	0,000256**	0,000205**
	[0,000439]	[0,000104]	[0,000117]	[0,000188]	[0,000112]	[0,000094]
<i>Apertura comercial</i>	0,000354	0,00027	-0,000016	0,000769**	-0,000024	0,000075
	[0,000243]	[0,000215]	[0,000173]	[0,000348]	[0,000188]	[0,000100]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,001837	0,002114**	0,001808**	0,003209**	0,001920**	0,001878***
	[0,001866]	[0,000864]	[0,000796]	[0,001356]	[0,000813]	[0,000623]
<i>Año 2000</i>	0,0454	0,000224	0,001642	0,003801		0,007658*
	[0,027628]	[0,005493]	[0,006273]	[0,007109]		[0,004397]
<i>Año 2001</i>	0,086201***	0,009009	0,009863	0,021746**		0,021083***
	[0,030262]	[0,006429]	[0,007250]	[0,009442]		[0,006003]
<i>Año 2002</i>	0,104256***	0,008929	0,010232	0,026032**		0,019906***
	[0,032430]	[0,006183]	[0,006992]	[0,010705]		[0,005553]
<i>Año 2003</i>	0,115687***	0,002102	0,004602	0,016017		0,021176***
	[0,032928]	[0,007798]	[0,008830]	[0,013359]		[0,007362]
<i>Año 2004</i>	0,099933***	-0,000406	0,003296	0,012734		0,023531***
	[0,036982]	[0,009428]	[0,010434]	[0,017061]		[0,009072]
<i>Constante</i>		0,425200***	0,466337***	0,028545*	0,472332***	0,478922***
		[0,062957]	[0,034583]	[0,014318]	[0,042355]	[0,017364]
Observaciones	116	116	116	100	116	116
Países		16	16	16	16	16
R. Cuadrado		0,25	0,03	0,81	0,01	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						330,86
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,01		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,98			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 17

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Coeficiente de Gini. Controlando los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,000035	-0,000122*	-0,000114**	-0,000117	-0,000114	-0,000082*
	[0,000066]	[0,000063]	[0,000055]	[0,000103]	[0,000070]	[0,000045]
<i>Profundidad digital</i>	-0,000527**	0,000145	0,000108	0,000002	-0,000008	-0,000099
	[0,000220]	[0,000143]	[0,000112]	[0,000233]	[0,000146]	[0,000116]
<i>Teledensidad fija</i>	-0,000097	-0,000416*	-0,000380**	-0,000649*	-0,000361**	-0,000106
	[0,000161]	[0,000221]	[0,000164]	[0,000306]	[0,000176]	[0,000099]
<i>Confianza en las instituciones</i>	-0,084617*	-0,019928	-0,025298	-0,018276	-0,032011	-0,002277
	[0,042079]	[0,023152]	[0,019496]	[0,025565]	[0,022764]	[0,017886]
<i>PIB per cápita</i>	0,000435	0,000829	0,001143	-0,000144	0,001051	-0,000673
	[0,001632]	[0,002226]	[0,001325]	[0,002733]	[0,001465]	[0,000952]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	0,000006	-0,000001	-0,000003	0,000012	-0,000002	0,000009
	[0,000009]	[0,000011]	[0,000008]	[0,000018]	[0,000009]	[0,000006]
<i>Tasa de inflación</i>	0,000996**	0,000164	0,000253	0,001036	0,000425**	0,000376***
	[0,000397]	[0,000196]	[0,000156]	[0,001544]	[0,000215]	[0,000103]
<i>Apertura comercial</i>	-0,000516*	0,000367	0,000071	-0,000677	-0,000029	-0,000106
	[0,000269]	[0,000479]	[0,000346]	[0,001047]	[0,000305]	[0,000182]
<i>Tasa de desempleo</i>	-0,000836	0,001086	0,001602	-0,000251	0,001897	0,000909
	[0,001625]	[0,001920]	[0,001436]	[0,002548]	[0,001442]	[0,001089]
<i>Año 2000</i>	0,704469***	0	-0,022658*	-14,432595***	-0,035031**	-0,030965**
	[0,120084]	[0,000000]	[0,013186]	[3,040432]	[0,017349]	[0,013668]
<i>Año 2001</i>	0,762772***	0,018011**	-0,004096	-6,346827***	-0,011971	-0,01251
	[0,127695]	[0,007672]	[0,010469]	[1,340893]	[0,013921]	[0,010756]
<i>Año 2002</i>	0,776378***	0,019504*	-0,001416	-2,577012***	-0,004992	-0,004148
	[0,128926]	[0,010319]	[0,008079]	[0,548747]	[0,010732]	[0,006979]
<i>Año 2003</i>	0,797037***	0,016457	-0,002745	-0,827297***	0,003062	-0,005858
	[0,137841]	[0,014287]	[0,007867]	[0,175531]	[0,009811]	[0,007398]
<i>Año 2004</i>	0,772432***	0,020527				
	[0,131648]	[0,015063]				
<i>Constante</i>		0,517440***	0,559519***	-0,058474	0,605616***	0,528103***
		[0,122356]	[0,077614]	[0,039205]	[0,079959]	[0,063712]
Observaciones	56	56	56	38	56	53
Países		18	18	15	18	15
R. Cuadrado		0,5	0,03	0,93	0,14	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						150,9
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,2		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			1			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 18
Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Coeficiente de Gini. Controlando los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	-0,000130** [0,000062]	-0,000129** [0,000054]	-0,000121** [0,000051]	-0,000137 [0,000109]	-0,00012 [0,000081]	-0,000140*** [0,000042]
<i>Profundidad digital</i>	-0,000431** [0,000171]	-0,000199 [0,000164]	-0,000228 [0,000151]	-0,000313 [0,000338]	-0,000249 [0,000211]	-0,00015 [0,000112]
<i>Teledensidad fija</i>	0,000249 [0,000281]	-0,000858*** [0,000230]	-0,000560*** [0,000184]	-0,000746 [0,000519]	-0,000184 [0,000238]	-0,000021 [0,000148]
<i>Confianza en las instituciones</i>	-0,061466 [0,043050]	-0,016832 [0,021314]	-0,021607 [0,019491]	-0,009505 [0,031091]	-0,031559 [0,027430]	-0,003575 [0,012513]
<i>PIB per cápita</i>	0,000883 [0,001733]	-0,000515 [0,001963]	0,001956 [0,001318]	-0,002141 [0,003585]	0,001642 [0,001663]	0,001189 [0,000761]
<i>PIB per cápita elevado al cuadrado</i>	0 [0,000010]	0,000005 [0,000010]	-0,000005 [0,000007]	0,000016 [0,000021]	-0,000005 [0,000010]	-0,000003 [0,000005]
<i>Tasa de inflación</i>	0,001084* [0,000556]	0,000139 [0,000168]	0,000305** [0,000147]	0,000635 [0,002152]	0,000494** [0,000241]	0,000383*** [0,000070]
<i>Apertura comercial</i>	-0,000233 [0,000188]	0,000367 [0,000410]	0,000196 [0,000345]	-0,000734 [0,001686]	-0,000175 [0,000346]	0,000018 [0,000137]
<i>Tasa de desempleo</i>	-0,001937 [0,001757]	0,000967 [0,001708]	0,001628 [0,001457]	-0,002286 [0,003799]	0,001109 [0,001649]	0,000526 [0,000980]
<i>Año 2000</i>	0,604257*** [0,120425]	-0,051078*** [0,015204]	-0,045447*** [0,014047]	-239,421189** [72,612172]	-0,045082** [0,020405]	-0,040945*** [0,010777]
<i>Año 2001</i>	0,669661*** [0,128127]	-0,024824** [0,011350]	-0,019037* [0,010425]	-57,018123** [17,295912]	0,016866 [0,016135]	-0,017270** [0,008520]
<i>Año 2002</i>	0,670267*** [0,130522]	-0,017272* [0,008950]	-0,010643 [0,007923]	-13,122390** [3,985063]	-0,007566 [0,012459]	-0,009219 [0,006761]
<i>Año 2003</i>	0,687937*** [0,136857]	-0,013528 [0,008563]	-0,006901 [0,007540]	-2,561862** [0,773982]	-0,002883 [0,011753]	-0,00553 [0,006115]
<i>Año 2004</i>	0,668094*** [0,134894]	0 [0,000000]				
<i>Constante</i>		0,677139*** [0,115141]	0,559400*** [0,080417]	0,001259 [0,106242]	0,584145*** [0,096993]	0,481702*** [0,044250]
Observaciones	48	48	48	32	48	45
Países		16	16	13	16	13
R. Cuadrado		0,71	0	0,92	0,16	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						147,32
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,74		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,89			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 19

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Índice de Sen. Sin controlar los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,034**	0,007	0,008	0,023***	0,003	0,010*
	[0,016]	[0,005]	[0,005]	[0,006]	[0,005]	[0,006]
<i>Profundidad digital</i>	-0,064*	0,004	0,001	-0,003	-0,008	0,008
	[0,036]	[0,009]	[0,010]	[0,011]	[0,010]	[0,014]
<i>Teledensidad fija</i>	0,206***	0,044***	0,053***	0,080***	0,066***	0,108***
	[0,018]	[0,010]	[0,010]	[0,015]	[0,012]	[0,010]
<i>Tasa de inflación</i>	0,004	-0,034**	-0,030*	-0,056***	-0,031**	-0,02
	[0,047]	[0,016]	[0,016]	[0,015]	[0,015]	[0,014]
<i>Apertura comercial</i>	0,066***	-0,062**	-0,070**	0,031	-0,026	-0,017
	[0,025]	[0,030]	[0,029]	[0,030]	[0,025]	[0,017]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,323	-0,746***	-0,692***	-0,550***	-0,603***	-0,404***
	[0,229]	[0,107]	[0,111]	[0,103]	[0,099]	[0,095]
<i>Año 2000</i>	-2,123	-0,438	-0,635	-0,673		-0,672
	[3,138]	[0,783]	[0,826]	[0,570]		[0,627]
<i>Año 2001</i>	-6,477*	-2,803***	-3,064***	-1,696**		-2,299***
	[3,704]	[0,876]	[0,923]	[0,806]		[0,858]
<i>Año 2002</i>	-7,339**	-2,935***	-3,213***	-2,371**		-3,702***
	[3,302]	[0,871]	[0,919]	[0,990]		[1,030]
<i>Año 2003</i>	-7,254*	-2,542**	-2,761**	-2,317*		-4,165***
	[4,141]	[1,117]	[1,179]	[1,275]		[1,378]
<i>Año 2004</i>	-8,340*	-1,426	-1,72	-4,088**		-5,255***
	[4,732]	[1,338]	[1,411]	[1,656]		[1,727]
<i>Constante</i>		38,395***	35,418***	24,159***	30,049***	23,445***
		[1,943]	[2,902]	[0,643]	[2,561]	[1,746]
Observaciones	136	136	136	118	136	136
Países		18	18	18	18	18
R. Cuadrado		0,5	0,31	0,58	0,42	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-311,66
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			1			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 20

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Índice de Sen. Sin controlar los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,004	0,003	0,003	0,023***	0,004	0,008
	[0,015]	[0,006]	[0,006]	[0,006]	[0,005]	[0,006]
<i>Profundidad digital</i>	0,011	0,015	0,014	-0,005	-0,005	0,027*
	[0,037]	[0,011]	[0,011]	[0,012]	[0,011]	[0,016]
<i>Teledensidad fija</i>	0,236***	0,045***	0,051***	0,075***	0,061***	0,114***
	[0,025]	[0,012]	[0,011]	[0,017]	[0,014]	[0,013]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,004	-0,038**	-0,037**	-0,047***	-0,032**	-0,021
	[0,046]	[0,016]	[0,016]	[0,014]	[0,014]	[0,016]
<i>Apertura comercial</i>	0,057*	-0,086***	-0,088***	-0,001	-0,036	-0,02
	[0,029]	[0,032]	[0,030]	[0,029]	[0,025]	[0,018]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,182	-0,654***	-0,612***	-0,534***	-0,551***	-0,287***
	[0,258]	[0,115]	[0,115]	[0,093]	[0,094]	[0,107]
<i>Año 2000</i>	-2,113	-0,456	-0,589	-0,544		-0,833
	[3,152]	[0,860]	[0,873]	[0,582]		[0,691]
<i>Año 2001</i>	-4,847	-2,853***	-3,005***	-1,251		-2,334**
	[4,242]	[0,962]	[0,977]	[0,823]		[0,929]
<i>Año 2002</i>	-6,686**	-2,758***	-2,951***	-1,656		-3,657***
	[3,156]	[0,913]	[0,927]	[1,001]		[1,089]
<i>Año 2003</i>	-6,943*	-2,444**	-2,625**	-1,611		-4,371***
	[4,183]	[1,180]	[1,199]	[1,280]		[1,442]
<i>Año 2004</i>	-7,129*	-1,095	-1,286	-3,174*		-5,545***
	[3,928]	[1,407]	[1,427]	[1,679]		[1,805]
<i>Constante</i>		37,382***	34,884***	24,850***	29,484***	20,931***
		[2,045]	[3,343]	[0,553]	[2,654]	[1,867]
Observaciones	116	116	116	100	116	116
Países		16	16	16	16	16
R. Cuadrado		0,47	0,23	0,61	0,32	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-267,13
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 21

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Índice de Sen. Controlando los efectos del capital social comunitario

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,030808***	0,020272**	0,029679***	0,013304	0,031476***	0,022550***
	[0,009021]	[0,007743]	[0,008296]	[0,010250]	[0,009015]	[0,005290]
<i>Profundidad digital</i>	0,098000***	0,02635	0,013363	0,004998	0,027307	0,069227***
	[0,023412]	[0,017009]	[0,017994]	[0,024459]	[0,020509]	[0,015230]
<i>Teledensidad fija</i>	0,078413***	0,023424	0,085012***	0,077854**	0,104098***	0,074689***
	[0,015596]	[0,028324]	[0,022761]	[0,028845]	[0,020494]	[0,011218]
<i>Confianza en las instituciones</i>	16,686434***	3,057341	2,072466	2,871619	1,436357	4,812227
	[5,777720]	[3,029838]	[3,179655]	[2,496730]	[3,153847]	[3,159136]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,139599***	-0,03595	-0,040516	-0,164051**	-0,055305*	-0,152899***
	[0,039014]	[0,023062]	[0,025549]	[0,066547]	[0,030799]	[0,046219]
<i>Apertura comercial</i>	0,03489	-0,114184*	-0,041316	0,069006	0,001561	0,008527
	[0,023498]	[0,058324]	[0,047764]	[0,088069]	[0,042069]	[0,017386]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,230815	-0,495262**	-0,305843	-0,462151*	-0,236588	0,090177
	[0,199307]	[0,234669]	[0,213652]	[0,217543]	[0,198814]	[0,136018]
<i>Año 2000</i>	15,759152***	0	8,270806***	-49,105773	10,200106***	10,074399***
	[3,662036]	[0,000000]	[1,909187]	[74,818122]	[2,114536]	[1,655030]
<i>Año 2001</i>	6,997682**	-3,597646***	4,688301***	-27,496591	6,252869***	5,370309***
	[2,985727]	[0,865653]	[1,608564]	[41,858449]	[1,761428]	[1,319894]
<i>Año 2002</i>	2,246296	-5,133730***	2,562174**	-14,145731	3,696466***	2,545147**
	[3,207972]	[1,058070]	[1,299623]	[21,293093]	[1,415570]	[1,117484]
<i>Año 2003</i>	-2,949168	-5,801590***	1,738924	-5,199205	2,481731*	0,565053
	[3,060777]	[1,601265]	[1,275307]	[8,221958]	[1,307797]	[1,080900]
<i>Año 2004</i>	0	-5,736157***				
	[0,000000]	[1,732316]				
<i>Constante</i>	-46,481074***	30,739267***	9,378534	0,783036	2,915403	-5,932552
	[16,088609]	[9,164957]	[10,175115]	[3,526652]	[10,025575]	[9,301132]
Observaciones	56	56	56	38	56	53
Países		18	18	15	18	15
R. Cuadrado		0,75	0,71	0,92	0,74	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-124,14
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0,03		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0,01			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 22

Resultados de las estimaciones macroeconómicas (modelo lineal). Índice de Sen. Controlando los efectos del capital social comunitario (excluyendo a Costa Rica y Uruguay)

	OLS	FE	RE	FE-AR	RE-AR	GLS
<i>Teledensidad móvil</i>	0,022278**	0,019571**	0,024674***	0,020706*	0,026431***	0,021653***
	[0,009140]	[0,008332]	[0,008017]	[0,009466]	[0,009391]	[0,006233]
<i>Profundidad digital</i>	0,117420***	0,047358*	0,057564**	-0,03533	0,054725**	0,083386***
	[0,032534]	[0,025471]	[0,023574]	[0,029840]	[0,024935]	[0,020160]
<i>Teledensidad fija</i>	0,089944***	0,039368	0,081178***	0,040052	0,107704***	0,075453***
	[0,022471]	[0,035636]	[0,026642]	[0,042180]	[0,025806]	[0,015707]
<i>Confianza en las instituciones</i>	15,180114**	1,914172	0,410182	2,291533	-0,248267	4,190356
	[5,748398]	[3,456821]	[3,126144]	[2,336889]	[3,051551]	[3,443169]
<i>Tasa de inflación</i>	-0,133405***	-0,033456	-0,043223*	-0,148137**	-0,051889*	-0,155476***
	[0,039127]	[0,024466]	[0,023688]	[0,064214]	[0,028907]	[0,054730]
<i>Apertura comercial</i>	0,044004	-0,122347*	-0,059275	-0,019685	-0,009213	0,008044
	[0,027860]	[0,061704]	[0,049657]	[0,083728]	[0,047216]	[0,019423]
<i>Tasa de desempleo</i>	0,254928	-0,387074	-0,230097	-0,442019*	-0,201036	0,272495*
	[0,230511]	[0,267240]	[0,221951]	[0,196641]	[0,208691]	[0,147672]
<i>Año 2000</i>	14,544031***	0	9,194509***	-75,289512	10,011067***	10,420839***
	[4,035514]	[0,000000]	[2,008552]	[56,557517]	[2,169583]	[2,058569]
<i>Año 2001</i>	6,077259*	-3,802812***	5,059702***	-44,808445	5,966638***	5,208294***
	[3,167293]	[1,148278]	[1,585418]	[33,198324]	[1,758496]	[1,476317]
<i>Año 2002</i>	1,886974	-5,446436***	2,918895**	-23,790116	3,739542***	2,668633**
	[3,214732]	[1,447125]	[1,243924]	[17,638913]	[1,397181]	[1,272482]
<i>Año 2003</i>	-2,850844	-6,297718***	1,765701	-9,263136	2,484290*	1,086824
	[3,246190]	[2,092955]	[1,209803]	[7,057694]	[1,291562]	[1,186352]
<i>Año 2004</i>	0	-6,765929***				
	[0,000000]	[2,288713]				
<i>Constante</i>	-43,468258***	28,903475***	12,249876	5,461273	6,778683	-6,755718
	[15,762133]	[9,816237]	[10,105767]	[4,103328]	[9,970410]	[10,419623]
Observaciones	48	48	48	32	48	45
Países		16	16	13	16	13
R. Cuadrado		0,74	0,68	0,92	0,72	
Prob > F	0					
Prob > F - [HINO]		0				
Prob > chi2 - [HETEROSKEDASTICITY]						0
Log likelihood						-107,98
Prob > F - [Test de Wooldridge]				0		
Prob > chi2 - [FE vs. RE]			0			

Fuente: WDI (Banco Mundial) y CEDLAS (UNLP).

Elaboración propia.

Los errores estándar se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Tabla 23
Resultados de las estimaciones microeconómicas.
Bienestar coyuntural de los jefes/as de hogares argentinos

	Bienestar Coyuntural
<i>Intensidad de uso de teléfonos celulares</i>	0,007636*
	[0,0041024]
<i>Uso de teléfonos fijos</i>	0,1164818
	[0,1118593]
<i>Intensidad de uso de Internet</i>	-0,0077586
	[0,0190259]
<i>Ayuda de familiares residentes en el país</i>	-0,6692452**
	[0,3383241]
<i>Envío de dinero de familiares residentes en el exterior</i>	0,0302793
	[0,3221369]
<i>Si la casa donde vive el jefe/a de hogar es prestada</i>	0,0568987
	[0,1503057]
<i>Si el uso de celulares facilita las comunicaciones con amigos</i>	-0,1179845
	[0,2414452]
<i>Si el uso de celulares facilita su trabajo</i>	0,2905699**
	[0,129646]
<i>Si el uso de celulares facilita el contacto con más proveedores</i>	-0,3910537**
	[0,1972091]
<i>Sexo</i>	0,2896076**
	[0,1278619]
<i>Edad</i>	0,0497874
	[0,0315167]
<i>Edad elevada al cuadrado</i>	-0,0005537
	[0,0003901]
<i>Indicador de nivel socioeconómico (SEL Consultores)</i>	0,4945941***
	[0,0882177]
<i>Córdoba</i>	0,4259732**
	[0,1829257]
<i>Rosario</i>	0,6468915***
	[0,1864589]
<i>Mendoza</i>	0,1926788
	[0,179384]
<i>Tucumán</i>	0,1057697
	[0,1831427]
<i>Corrientes</i>	0,0704148
	[0,2755459]
<i>Resistencia</i>	0,2775049
	[0,1950522]
Observaciones	347
LR chi	.
Prob > chi2	.
Pseudo > R2	0,0630
Log pseudolikelihood	-607,66

Fuente: Encuesta elaborada por SEL Consultores (Acceso a la telefonía en América Latina y el Caribe).

Elaboración propia.

Los errores estándar robustos se presentan entre corchetes.

* Significativo al 10%; ** Significativo al 5%; *** Significativo al 1%.

Referencias bibliográficas

ATRIA, R., M. SILES, I. ARRIAGADA, L. Robinson y S. WHITEFORD

2003 *Capital social y reducción de la pobreza en América Latina y el Caribe: en busca de un nuevo paradigma*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe Michigan State University.

BANCO MUNDIAL

2000/01 *Informe sobre el desarrollo mundial: lucha contra la pobreza*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

BORDIEU, P.

1985 "The forms of capital". En J. Richardson (ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education*. Nueva York: Greenwood.

CASTELLS, M.

1999 *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. Volumen III. Siglo XXI Editores.

COLEMAN, J.

1998 "Social capital in the creation of human capital". En *American Journal of Sociology* 94: 95-121.

COLLIER, P.

1998 "Social capital and poverty". Washington, D.C.: Banco Mundial.

COMISION ECONÓMICA PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2005 "Políticas públicas para el desarrollo de sociedades de información en América Latina y el Caribe". Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

DASGUPTA, P. e I. SERAGELDIN

2000 *Social capital. A multifaceted perspective*. Washington, D.C.: Banco Mundial.

DIMAGGIO, P. y E. Andrew y E. HARGITTAI

2001 "From the 'digital divide' to 'digital inequality': Studying Internet use as penetration increases". Working Paper 15. Center for Arts and Cultural Policy Studies, Princeton University.

DIRSI

2007 "Mobile opportunities: poverty and telephony access in Latin America and the Caribbean. Country report outline - Argentina". Regional Dialogue on the Information Society.

DURLAUF, S. y M. FAFCHAMPS

2005 "Social capital". En P. Aghion y S. Durlauf (eds.), *Handbook of economic growth*, volumen 1.B, capítulo 26: 1639-1699. Elsevier.

EBBES, P.

2004 *Latent instrumental variables. A new approach to solve for endogeneity*. Labyrinth Publications.

FORESTIER, E., J. GRACE y C. KENNY

2002 "Can information and communication technologies be pro-poor?". En *Telecommunications Policy* 26: 623-646.

GALPERIN, H.

2004 "Wireless networks and rural development: opportunities for Latin America". Texto preparado para el Latin American Studies Association Conference, Las Vegas.

GAVED, M. y B. ANDERSON

2006 "The impact of local ICT initiatives on social capital and quality life". Chimera Working Paper Number: 2006-06, University of Essex.

GLAESER, E., D. LAIBSON y B. SACERDOTE

2002 "An economic approach to social capital". En *Economic Journal* 112 (483): 437-458.

GRANDES, M., D. PANIGO y R. PASQUINI

2007 "The cost of corporate bond financing in Latin America. A structural approach". Working Paper 20, Center for Financial Stability.

GRANOVETTER, M.

1973 "The strength of weak ties". En *American Journal of Sociology* 78 (6): 1360-1380.

1974 *Getting a job: a study of contacts and careers*. Harvard University Press.

GROOTAERT, C. y T. VAN BASTELAER

2002 "Understanding and measuring social capital: a synthesis of findings and recommendations from the Social Capital Initiative". Washington, D.C.: Banco Mundial.

HILBERT, M. y J. KATZ

2003 *Building an information society: a Latin American and Caribbean perspective*. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

KAVANAUGH, A. y S. PATTERSON

2001 "The impact of community computer networks on social capital and community involvement". En *American Behavioral Scientist* 45 (3): 496-509.

KENNY, C.

2001 "Information and communication technologies and poverty". En *TechKnowLogia*, julio-agosto: 7-11.

KNACK, S. y P. KEEFER

1997 "Does social capital have an economic payoff? A cross-country investigation". En *Quarterly Journal of Economics* 112 (4): 1251-1288.

KRAUT, R., M. PATTERSON, V. LUNDMARK, S. KIESLER, T. MUKOPHADHYAY y W. SCHERLIS

1998 "Internet paradox. A social technology that reduces social involvement and psychological well-being?". En *American Psychologist* 53 (9): 1017-1031.

KUZNETS, S.

1955 "Economic growth and income inequality". En *American Economic Review* 45 (1): 1-28.

KVASNY, L.

2006 "Cultural (re)production of digital inequality in a U.S. community technology initiative". En *Information, Communication and Society* 9 (2): 160-181.

LEE, S.

2006 "A social network approach to ICT for development". Mimeo. University of Southern California.

LERA-LÓPEZ F. y M. BILLÓN-CURRÁS

2005 "Shortfalls and inequalities in the development of E-Economy in the E.U.-15". En *Communications & Strategies* 60 (4th quarter): 181-200.

LIN, N., W. ENSEL y J. VAUGHN

1981 "Social resources and strength of ties: Structural factors in occupational status attainment". En *American Sociological Review* 46 (4): 393-405.

LONG, S.

1997 *Regression models for categorical and limited dependent variables. Advanced quantitative techniques in the Social Sciences Series*. SAGE Publications.

MAURÁS, M. y M. FERRERO

2007 "El Plan de Acción Regional eLAC2007: una 'nueva' concertación regional para una sociedad de la información inclusiva". Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

MAUSS, M.

1924 *The gift: forms and functions of exchange in archaic societies*. Traducido por I. Cunnison. Londres: Cohen y West, 1954.

MCNAMARA, K.

2003 "Information and communication technologies, poverty and development: learning from experience". Background paper for the *infoDev* Annual Symposium. Ginebra.

MOSER, C.

1998 "The asset vulnerability framework: reassessing urban poverty reduction strategies". En *World Development* 26 (1): 1-19.

NARAYAN, D.

2002 *Empoderamiento y reducción de la pobreza. Libro de consulta*. Colombia: Banco Mundial y Alfaomega Grupo Editor.

NARAYAN, D., R. PATEL, K. SCHAFFT, A. RADEMACHER y S. KOCH-SCHULTE

2000 *Can anyone hear us? Voices of the poor*. Oxford University Press.

NEUMAN, R.

1991 *The future of the mass audience*. Cambridge University Press.

NORRIS, P.

2003 "Social capital and ICTs: widening or reinforcing social networks?". John F. Kennedy School of Government, Harvard University.

OBSERVATORIO PARA LA SOCIEDAD DE LA INFORMACIÓN EN AMÉRICA LATINA y EL CARIBE

2005 "Indicadores clave de las tecnologías de la información y de las comunicaciones. Partnership para la medición de las TIC para el desarrollo". Documento de Proyectos 9. Santiago de Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe.

ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICO

2001 "Understanding the digital divide". Organization for Economic Co-operation and Development. París.

PATTERSON, R. y E. WILSON III

2000 "New IT and social inequality: resetting the research and policy agenda". En *The Information Society* 16: 77-86.

POWELL, W. y S. SMITH-DOERR

1994 "Networks and economic life". En N. Smelser y R. Swedberg (eds.), *The handbook of economic sociology*. Princeton University Press.

PROENZA, F.

2002 "e-ForAll: a poverty reduction strategy for the information age". College of Communication, The University of Texas at Austin.

PUTNAM, R.

1993 *Making democracy work. Civic traditions in modern Italy*. Princeton University Press.

RÖLLER, L.-H. y L. WAVERMAN

2001 "Telecommunications infrastructure and economic development: a simultaneous approach". En *American Economic Review* 91 (4): 909-923.

SEN, A.

1976 "Poverty: an ordinal approach to measurement". En *Econometrica* 44 (2): 219-231.

SMELSER, N. y R. SWEDBERG

1994 *The Handbook of Economic Sociology*. Princeton University Press.

STEINMUELLER, W.

2004 "ICTs and social capital". Prepared for DRUID Winter Conference, Science and Technology Policy Research.

TOMITA, T.

1980 "The new electronic media and their place in the information market of the future". En A. Smith (ed.), *Newspapers and democracy: international essays on a changing medium*. MIT Press.

WALTHER, J.

1999 "Communication addiction disorder: concern over media, behavior and effects". Presented at the Meeting of the American Psychological Association.

WAVERMAN, L., M. MESCHI y M. FUSS

2005 "The impact of Telecoms on economic growth in developing countries". Mimeo.

WELLMAN, B. y M. GULIA

1999 "Net surfers don't ride alone". En B. Wellman (ed.), *Networks in the global village*. Boulder, CO: Westview.

WELLMAN, B., A. QUAN HAASE, J. WITTE y K. HAMPTON

2001 "Does the Internet increase, decrease, or supplement social capital?". En *American Behavioral Scientist* 45 (3): 436-455.



www.dirsi.net